

**EVANGELIZACION
EN EL AMOR DE
DIOS PADRE**



VOLUMEN 5

<http://diospadresemanifiesta.com>

MEXICO D.F. A 28/IX/05

EL QUE SUSCRIBE, P. ANTONIO GUTIERREZ M.Sp.S., TESTIFICA
QUE NO ENCUENTRA NADA OPUESTO A LA FE Y A LA MORAL CHRIS-
TIANA EN LA OBRA: MENSAJES DE AMOR DE DIOS PADRE A SUS
HIJOS, ESCRITA POR EL DR. JAVIER E. VIESCA MURIEL .


P. ANTONIO GUTIERREZ

ÍNDICE

- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 27 de Enero de 1999. **La Vaciedad Espiritual.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 29 de Enero de 1999. **La Felicidad de Vuestro Dios.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 17 de Febrero de 1999. **La Conciencia del Mal, y del Pecado.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 19 de Febrero de 1999. **Buscad primero el Reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 21 de Febrero de 1999. **Más sobre la Prudencia.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 26 de Febrero de 1999. **La Fraternidad Mundial y Universal.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 5 de Marzo de 1999. **Llegar a Ser Otros Cristos.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 9 de Marzo de 1999. **La Apostasía.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 29 de Marzo de 1999. **Vivir la Vida en un Solo Corazón.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 12 de Abril de 1999. **Aprended a ver almas, no cuerpos; y otras Enseñanzas.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 15 de Abril de 1999. **La Banalidad de los Actos Humanos.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 18 de Abril de 1999. **La Familia.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 27 de Abril de 1999. **Un alma tiene éxito para Dios cuando...**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 3 de Mayo de 1999. **La Docilidad.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 8 de Mayo de 1999. **MI AMOR.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 13 de Mayo de 1999. **Mi Abandono a Dios Padre por vuestra Redención.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 17 de Mayo de 1999. **El Poder del Amor.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 22 de Mayo de 1999. **Cómo ser Instrumentos de Mi Amor.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 26 de Mayo de 1999. **El Don del Servicio.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 1 de Junio de 1999. **El Fin de los Tiempos.**

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 27 de Enero de 1999.**

**Habla Dios Padre,
Sobre: La Vaciedad Espiritual.**

Hijito Mío, escribe, te voy a hablar sobre un tema poco comprendido. La vaciedad espiritual. Las almas escogidas, principalmente y en general, todas las almas, sufren contrastes en su vida espiritual. Yo no lo quisiera, pero permito la prueba en las almas, para que ellas luchan por su superación espiritual. Un alma es un tesoro grandísimo a Mis Ojos. Un alma, siendo parte de Mi Propio Ser, necesita un crecimiento para dar el fruto para el que fue creada. Un alma es la manifestación de Mi Propia Vida ante vuestros semejantes. Un alma, al ser tan valiosa, necesita acrisolarse en la virtud y en la verdad.

No todas las almas responden a Mi Llamado. No todas las almas dan el fruto prometido indicado desde el principio de su vida sobre la Tierra. No todas las almas regresan a Su Creador. La frialdad espiritual, el abandono en el crecimiento en la virtud, la indiferencia al cumplimiento de su tarea, la vida en el pecado, las hace susceptibles a su muerte eterna.

El maligno, siempre, desde la concepción, estará atacando a un alma que llega a la Tierra, ¿por qué, os preguntaréis? Un alma, al ser Mi Vida Misma, debe dar frutos de Amor, Conversión y Salvación, él lo sabe y por eso os ataca en múltiples formas para haceros caer en el error ó peor, en el pecado y por consiguiente, en la muerte espiritual. Esto es lo que acontece a nivel general, a todos vosotros, pero cuando un alma se vuelca en Mí, Me concede su voluntad, Me concede su vida, Me concede su amor, ésta alma se vuelve muchas veces más atacada por el maligno y esto sucede, principalmente, en Mis escogidos como lo son Mis sacerdotes, Mis profetas, Mis guías espirituales, Mis misioneros. A ellos les he conferido una mayor espiritualidad para que guíen a sus hermanos, a su prójimo. A ellos les he concedido una vida espiritual más alta para que os den Mis Enseñanzas. A ellos les he permitido regalos espirituales mayores, puesto que mayor es su compromiso, tanto Conmigo como con vosotros, Mi pueblo terreno, pero así como les doy, así también les pido y así, también, fuertes son sus pruebas para irlos acrisolando en su Fé y en su servicio a su Dios. Una de las grandes pruebas es el de la vaciedad espiritual. Así como a veces los colmo y hasta saltan de gusto y de alegría por sentirse llenos de Mi Vida, a veces hago como que Me retiro, para que se sientan vacíos. Esta vaciedad es realmente una gran prueba de Fé, que Yo pongo en los que más amo y en los que deseo un crecimiento espiritual.

He dicho: "hago como que Me retiro", pero no es así, os veo a lo lejos y observo vuestras reacciones espirituales ante la prueba. La vaciedad es real y se siente un abandono real de Mi Presencia en el alma y de aquí Yo saco grandes frutos para Mi Iglesia. De ésta real vaciedad Yo obtengo almas de lucha, almas de Fé heroica, almas de total abandono a Mi Voluntad, almas que no se separan de Mí, ni en las buenas ni en las malas. Son almas heroicas que estando en el campo de batalla, siendo atacadas fuertemente por el enemigo y a pesar de sentir las tentaciones durante la vaciedad y pudiéndose llenar con éstas tentaciones y así sentir una compañía en su vaciedad, no sucumben a ellas. La vaciedad espiritual es la Fé heroica que forma a Mis grandes santos, porque de ésta prueba viene luego la Confianza plena en Vuestro Creador. El alma se siente abandonada, pero la Fé comprende y acepta con amor la prueba, sabiendo profundamente de que Yo, Vuestro Dios y Señor, NUNCA os voy a abandonar. Son tan pocos los que vencen a la tribulación, porque son muy pocos los que viven, realmente, una vida espiritual de abandono y de servicio a su Dios. Por eso son tan pocos, entre vosotros, los que se han ganado el título de "santos", porque ellos supieron

vencerse primero a sí mismos, luego supieron vencer a la tentación y, por consecuencia, vencieron la duda y así crecieron en la Fé y en la confianza en Su Dios.

Hijos Míos, el Reino de los Cielos es el gran premio reservado a los vencedores, a los que realmente aman y confían en el Amor de Su Padre, de Su Dios que nunca abandona a Sus hijos. Estáis tan envueltos en la mentira, en el error y en el pecado, que ya no sabéis lo que es bueno y lo que es malo, porque, primero, ya no queréis seguir las mociones que os dá Mi Espíritu Santo quién habita en vosotros y, segundo, porque no queréis vivir según Mi Voluntad, de acuerdo a Mis Mandamientos y a las Enseñanzas que Mi Hijo Jesucristo os dejó y os seguimos recordando a través de Mis profetas en todo el mundo. Yo siempre he puesto profetas para guiar a los que se dejen guiar, Yo no presiono, Yo os invito e insisto a recuperar la vida de gracia que os concedí desde un principio. Yo, más que vosotros, deseo recuperar lo que es Mío y que Me pertenece y ésta es vuestra alma y la deseo recuperar porque la amo y la deseo llenar de regalos y de bendiciones, porque libremente se donó a servirme entre vosotros y es tan grande Mi agradecimiento por tan alto acto de amor, que Yo os busco, persigo, os pongo trampas de amor para que en ellas caigáis y así poder recuperaros para toda la eternidad.

Mi Amor es demasiado grande por todos vosotros, tan grande que no podríais llegar a entenderlo aún viviendo Conmigo por toda la eternidad. Mi Amor os procura todo, aguanta todo, soporta todo, aún vuestras necesidades y vuestro abandono a Mi Gracia por causa del pecado. Hay tantos que no quieren saber nada de Mi porque Me creen un Padre exigente, creen que no tengo derecho a pedir, aunque sea un poco, de lo mucho con que os he proveído durante vuestra vida, se creen dueños de una vida que se os dio para servir y no para ser servidos, Se creen merecedores de todo cuanto existe y, aún más, Me exigen los bienes terrenos y tontamente no Me piden los bienes espirituales, los más valiosos. También en ellos, porque los amo, permito a veces, no sólo vaciedad espiritual, en la cuál casi no viven, sino también la vaciedad material para que recapaciten que su falta no la podrán superar sino hasta que se acerquen a Mí.

¡Entended de una vez por todas, os amo y deseo vuestro regreso al Reino Celestial!. Mi Hijo Jesucristo os dio la Parábola del hijo pródigo, todos vosotros, en mayor o menor grado, entráis en ésa parábola. Yo Soy el Rey, Yo Soy Vuestro Dios que os quiere consolar, que os quiere de regreso para animaros a seguir el buen camino, una nueva vida, de acuerdo a las Leyes del Reino. Yo Soy el Padre que os quiere mimar, pero que también necesita de vuestras caricias de Fé, de Amor, de Confianza. Yo Soy el Padre que os quiere recompensar al ciento por uno todas vuestras buenas acciones hechas a vuestros semejantes viéndome a Mi en ellos. Yo Soy el Amor Infinito que quiere hacer vida plena en cada uno de vosotros.

No temáis a las pruebas, no temáis al abandono aparente, de Mi Presencia en vosotros. Aceptadlo todo por amor a Mí y para vuestro crecimiento espiritual. El regalo por haber vencido una prueba de vaciedad espiritual es una nueva plenitud. Vuestra vida espiritual es una escalinata ascendente y cada escalón una prueba de Amor, de Fé y de confianza. Os doy muchas de ellas y diferentes durante vuestra vida, para que así, cuando os pida regresar a Mi Presencia Divina, Yo salga a vuestro encuentro y os ayude a alcanzar los últimos escalones y así alcanzar la Puerta de Entrada a la Casa Paterna por toda la eternidad.

Hijos Míos, os amo muchísimo y os deseo cerca de Mi, desde ahora y para siempre. Tomad de Mi Hijo Sus Méritos, todos son vuestros, para vuestro crecimiento y desarrollo espiritual y tomad de Mi Hija, la Siempre Virgen María, Sus Virtudes y Su Guía amorosa, para que os guíe

y os aliente en las pruebas de amor que se os dan y se os permiten a lo largo de vuestra vida terrena.

Confiad así también del apoyo que podéis obtener de las almas del Cielo y de las que están purgando, todos ellos os pueden ayudar a alcanzar vuestra santidad en la Tierra para que vuestro paso eterno sea un paso seguro y gozoso al Reino Celestial.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo, en el de Mi Santo Espíritu de Amor y en el del Amor Maternal de Mi Hija, la Siempre Virgen María.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 29 de Enero de 1999.

Habla Dios Padre, Sobre: La Felicidad de Vuestro Dios.

Javier, hijito Mío, escribe. Te voy a hablar sobre la felicidad de vuestro Dios, al teneros, a vosotros, como hijos Míos.

Los padres terrenos gozan con la ternura, los cariñitos, las delicadezas, las incapacidades de sus bebés. Así Yo gozo, y más puesto que Yo estoy viendo sus almitas desde un principio, desde que son conferidas al cuerpecito que se ha iniciado en la concepción, por el amor de sus padres y a todo lo largo de su existencia.

Yo, como Padre amorosísimo que Soy, Me voy deleitando con su crecimiento paulatino, con su crecimiento en el amor. Gozo con los altibajos de su existencia y sobre todo, Mi gozo es mayor, cuando comprenden y sacan provecho de esos altibajos espirituales para vencer el obstáculo que los hizo caer y de ahí, al vencer la prueba, crecen en la virtud y en el Amor, en Mí, en Su Padre Celestial.

El gozo que Yo tengo en cada uno de vosotros al verlos crecer, va aumentando, cuando a través de vuestros años de existencia sobre la Tierra y, a pesar de sus tentaciones y mentiras, vosotros os mantenéis arraigados a la Fé en vuestro Dios, la Fé que cada vez se vuelve más fuerte y, por consecuencia, el amor que de ella se deriva, Me produce un inmenso gusto. Mi alegría no la podrían comprender, es inconmensurable, ya que no logran, tampoco, comprender la magnitud de cada prueba que se os va dando a lo largo de vuestra existencia. Pobrementemente se podría comprender esto viendo como vuestros hijos van creciendo y tienen que pasar los exámenes en su escuela. Vosotros, según las limitaciones de cada quién, van viendo como vuestros hijos, bien o mal, van adelantando y superando los exámenes de cada grado. Vosotros gozáis, más que ellos, el que vayan subiendo de grado y es mayor el gozo cuando ellos son de los primeros lugares de su salón escolar, esto os indica que están sacando provecho a vuestro sacrificio en pagarles sus estudios.

Cuando Yo veo las almas que van creciendo en la virtud y Yo Soy primer lugar en sus vidas y que, además, Me transmiten, Me viven, Me buscan antes que a nadie sobre la Tierra. Cuando ponen toda su Fé, esperanza y confianza en Mi, es cuando Mi gozo encuentra su paga, es cuando Yo Me siento satisfecho, en ésa alma, de haber enviado a Mi Hijo Jesucristo a vivir entre vosotros, para darles Mis Enseñanzas y el haber volcado toda Mi Misericordia con Su Muerte en la Cruz. Cuánto gozo, hijitos Míos, cuando en vuestro crecimiento os vais volviendo otros Cristos, cuando vais reflejando Mi Vida en vuestros hermanos, cuando váis llenando corazones con Mis Virtudes y con Mis Gracias, al volveros instrumentos de Mi Amor.

Oh, hijitos Míos, cuanta alegría producís en vuestro Dios cuando os olvidáis de vosotros mismos y Me dejáis vivir perfectamente en vosotros. Cuanta alegría Me dais cuando vuestra alma se vuelve otro cielo en el cuál Yo puedo habitar y gozar de las delicias y de los contenidos de vuestro corazón. Es un deleite grandísimo que dais a vuestro Padre Celestial cuando Me dejáis vivir plenamente en vosotros, cuando ya no os sentís solos internamente, sino que ya habéis construido un palacio para vuestro dios en vuestro interior y El mismo os invita a acercaros ante Su Presencia en todo momento y a todo lo largo de vuestra existencia. Mi Hijo Jesucristo os lo decía: El Reino de dios habita en vosotros y así es. Cuando os dais cuenta de que vuestro interior, Mi Vida en vosotros a través de Mi Santo Espíritu, no tiene límites, que podéis construir grandes maravillas en vuestro interior para que vuestro Dios habite como El se lo merece, entonces es cuando os dais cuenta de lo valioso que es vuestro ser interno, vuestra alma, que siendo parte de Mi, tiene un valor inconmensurable y nunca comparable con las capacidades de la envoltura que todos tenéis y que es vuestro cuerpo.

Cuando aprendáis a usar de las potencialidades de vuestra alma, guiadas por Mi Santo Espíritu de Amor, al servicio de la salvación y del crecimiento espiritual en el verdadero Amor de vuestro Dios, será entonces cuando realmente estaréis viviendo el Reino, Mi Reino Divino sobre la Tierra.

Imaginad Mi gozo cuando Yo, Vuestro Dios, ya pueda caminar y vivir plenamente entre vosotros sobre la Tierra, cuando ya vosotros os hayáis dado cuenta de que viviéndome, Me agradaréis a lo máximo y así os volveréis nuevos Adanes y nuevas Evas que crearéis nuevos hijos llenos de Mis Enseñanzas y de Mi Amor. Oh, hijitos Míos, cómo espero ése momento que se tendrá que dar, cuando se verán nuevos Cielos y nueva Tierra, porque así será cuando vuestro amor, volcado en el Mío y sobre todo, confiado plenamente en el Mío, logrará el cambio deseado por Mi Corazón desde todos los tiempos.

¡Buscadlo, pedidlo!, sois pequeños, comprendedlo así, con humildad y al Yo escuchar vuestra plegaria sincera y humilde, correré velozmente a ayudaros a crecer en la infinidad de Mi Amor.

Cuánta alegría y felicidad os tengo reservada. Cuántas Gracias y Bendiciones os están esperando; cuánto amor todavía está por volcarse en vosotros, hijitos Míos, Yo Soy un Padre Misericordioso y Providente. Yo Soy un Padre lleno de un Amor inmenso, inconmensurable que desea compartir, que desea dar a manos llenas a todos sus hijos. Yo Soy un Padre que desea reunir a todos sus hijos en la Casa Paterna. Yo Soy un Padre que hará cualquier cosa para convencerlos de que necesitáis un cambio en vuestra manera de ser, creer y actuar para que podáis ganaros Mi Reino y teneros por toda la eternidad gozando de Mis Delicias Espirituales.

Hijitos Míos, no retracéis por más tiempo Mi gozo, por favor. Un padre o una madre de la Tierra, cuentan los días, las horas, los minutos del momento en cuando regresará alguno de sus hijos que haya salido a un viaje largo o que haya salido a estudiar al extranjero por un tiempo largo y su deseo de verlo de regreso va aumentando el amor por verlo y de poder estrecharlo entre sus brazos. Imaginaos vosotros lo que Yo, vuestro Dios, siendo muchísimo más sensible y amoroso que cualquier padre o madre de la Tierra, siento por el deseo de volveros a estrechar sobre Mi Corazón Infinito y amoroso, al veros regresar después de vuestra misión sobre la Tierra y sobre todo, veros regresar victoriosos y llenos de amor por Mi. Cuánto gozo me dais cuando Me platicáis sobre vuestra estancia sobre la Tierra, vuestras aventuras, vuestras caídas y levantadas, de vuestra lucha para lograr vivir en la virtud a pesar de haber estado rodeados de maldad y ataques por parte de Mi enemigo.

Cuánto gozo Me dais cuando regresáis portando un estandarte que indica que llevasteis Mi Amor a los vuestros, el estandarte del Amor de vuestro Dios que mantuvisteis siempre en alto ante todas las desavenencias que se os presentaron a lo largo de vuestra vida sobre la Tierra. Ese estandarte lo llevaréis toda la eternidad y os hará merecedores de un puesto alto en el Reino de los Cielos, en el Reino del Amor. Es Mi Amor el que ha de vencer todo mal. Es Mi Amor el que logra el cambio en las almas. Es Mi Amor el que produce la salvación eterna en cada uno de vosotros. Es Mi Amor el que unirá a todos los pueblos de la Tierra. Es Mi Amor el que logrará se produzca una nueva familia terrena y celeste. Es Mi Amor vivido la indicación de que sois verdaderos hijos del Rey, verdaderos hijos del Amor Increado, verdaderos hijos de vuestro Padre Celestial, verdaderos hijos que reparten con gusto de la herencia que se os ha dado gratuitamente por pertenecer al Reino del Amor, la propagación del Amor entre vuestros hermanos.

Hijitos Míos, os lo vuelvo a pedir, no retracéis más el gozo de vuestro Padre. Sois pequeños y no podéis caminar si no sois ayudados por Mi Gracia Divina, pedidla con humildad a Mi Hija, la Siempre Virgen María y Ella, uniendo vuestras plegarias a los Méritos de Mi Hijo y siendo Intercesora con la ayuda del Amor de Mi Santo Espíritu, lograréis se derramen sobre toda la humanidad Mis Bendiciones para lograr vuestro cambio radical en el Amor Verdadero de vuestro Dios. Sólo estoy esperando el momento de vuestra humilde y sincera plegaria para derramar MI Santa Bendición sobre todos vosotros.

Ya os lo he dicho antes, sólo necesito un puñado de entre vosotros, Mis hijos, que intercediendo por el resto de vuestros hermanos, para que Yo pueda lograr derramarme en Gracias y Bendiciones sobre TODOS vosotros. Actuad ya y confiad en que lo lograréis. Mi Misericordia no quiere esperar más, porque Mi Fuego de Amor quema Mi Corazón por amor en cada uno de vosotros.

Dadme gozo, hijitos Míos, dadle gozo infinito al más sensible de todos los padres, a vuestro Padre Celestial que tanto os ama.

Reciban Mis Bendiciones en Mi Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Espíritu Santo de Amor. Vuestra Madre Santísima espera vuestra pronta respuesta para llevar vuestras plegarias ante Mi Presencia y lograr con ello un gozo eterno a su Dios y Creador. Ella también os bendice y os ama infinitamente.

Sean bendecidos todos los pueblos de la Tierra.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.(Miércoles de Ceniza)
el 17 de Febrero de 1999.**

**Habla Dios Padre,
Sobre: La Conciencia del Mal, y del Pecado.**

Hijitos Míos, os quiero hablar ahora de una gracia muy especial que concedo a las almas humildes, a las almas que Me buscan, a las almas que quieren su purificación y santificación; la conciencia del mal, la conciencia del pecado.

En los tiempos en que os ha tocado vivir, el autor del mal os ha desviado casi completamente de ésta facultad, el reconocimiento del mal, con el que se Me ofende a cada momento en vuestro mundo, con el que se Me blasfema, con el que se Me ataca.

Habéis sido formados en Mi Gracia, sois parte de Mí y bajáis del Cielo en estado puro y santo, porque vuestra esencia de alma es Mi propia esencia y al encarnaros, en vuestra concepción, es cuando adquirís los defectos del Pecado Original. Bajasteis del Cielo para servirMe y para servir a vuestros hermanos, para ayudarMe en su salvación y para ayudarMe en la propagación de Mi Amor entre los vuestros. Grande Amor es el que os reviste al bajar a la Tierra y eso lo conoce el maligno y al tomar cuerpo quedáis a merced del mundo, pero Yo en todo momento os protejo y os guío, primeramente a través de Mi Santo Espíritu que habita en vosotros y cuando adquirís conciencia, a través de vuestro esfuerzo al tratar de vivir en Mi Gracia, por las Virtudes que os he enseñado y otorgado a través de Mi Hijo Jesucristo y de Mi Hija, la Siempre Virgen María.

Sabiendo el maligno que vuestra misión en la Tierra se resume en el de trabajar en el Amor, en Mi Amor, él os va a poner múltiples tentaciones para desviaros y para que volquéis vuestra atención a las cosas del mundo y al goce de vuestra carne, haciéndoos olvidar del crecimiento espiritual y de alimentaros de todo aquello que os de fuerza espiritual, lo cuál le resta fuerza a él. De aquí que su ataque es tan fuerte y tan sutil, que su mayor logro ahora lo estáis viviendo, el de haceros creer que lo malo, lo que Me ofende, lo que Me quita almas para su salvación, lo que quita virtud y amor en vuestras almas, ya no es tan malo ó simplemente ya es normal. Se os ha vuelto normal y hasta aceptado por vuestra conciencia, el vivir apartados de Mis Leyes, de Mis Preceptos, de Mis Mandamientos. Ya no os confesáis de faltas graves y os acercáis a recibir el Cuerpo Divino de Mi Hijo en la Eucaristía, llevando en vuestro corazón éstas faltas graves que sólo os están abriendo las puertas del infierno y de vuestra condenación eterna. Ya habéis perdido la conciencia del mal, la conciencia del pecado, porque ahora el mal os ha hecho creer que esos pecados graves, como son los de impureza, los divorciados "supuestamente unidos" por algunos de Mis ministros, el vivir en unión libre y muchos más ya no son tan malos, puesto que los véis todos los días a través de vuestros medios de comunicación. Os habéis dejado llevar por su mentira porque os conviene, porque conviene a vuestra carnalidad y a vuestro egoísmo, porque el vivir en Gracia y en Virtud, implica sacrificio y donación de vuestra voluntad y ya no queréis sufrir ni donaros a vuestro Dios, que tanto os ha dado y os sigue dando, a pesar de vuestra vida continua en el pecado; pero que si no atendéis a las oportunidades de conversión que se os dan a lo largo de vuestra misión sobre la Tierra, al final Yo tendré el derecho divino de utilizar Mi Justa Justicia, Mi Santa Misericordia se derrama sobre cada uno de vosotros mientras habitáis sobre la Tierra y hasta el último hálito de vida que tengáis, pero si vosotros, en vuestra libre voluntad os empeñáis en manteneros en el pecado dañando constantemente a MI Corazón Divino, al final ya no será Mi Misericordia la que os juzgue, porque la tuvisteis y la despreciasteis, sino que Mi Santa Justicia os enfrentará a vuestra propia necedad y vuestro destino eterno vuestra propia alma os lo mostrará al medirlos con Mi Amor y Mi Verdad.

Hijitos Míos, pedid ésta Gracia tan grande que necesitáis en gran medida en éste tiempo que estáis viviendo y pedidla con gran humildad para agrandar a Mi Corazón tan dañado por los pecados del mundo, el tener la conciencia del mal. Mucha humildad se necesita para aceptar que no se vive de acuerdo a Mis Leyes de Amor y necesitaréis, también, de mucha fortaleza, que os la dará Mi Santo Espíritu al pedírsela, para que podáis manteneros en la lucha para permanecer en Mi Gracia Divina y en la Verdad de Mi Corazón. Volved a la oración y a la penitencia para fortaleceros espiritualmente, acudid arrepentidos a Mi Santísima Hija, para que Ella, siendo vuestra Madre Celestial y conociéndoos perfectamente, os tome de la mano y os guíe por el camino de la salvación eterna.

Hijitos Míos, que éste tiempo de Cuaresma os sirva para comprender más profundamente Mis Verdades y sobre todo, para que podáis comprender mejor la donación en el Amor Infinito que

os hice al daros a Mi Hijo Unico y darSe hasta la última gota de sangre por vuestra salvación y para ayudaros a conocer el camino de la perfección en vuestro Dios y Señor. Tomad de El todos Sus Méritos y revestíos con ellos para que podáis alcanzar sabiduría y amor eternos, así mismo, para que os volváis nuevos Cristos para la corredención de vuestros hermanos del mundo y del Purgatorio.

Yo os bendigo en Mi Santísimo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo, salvador de todo el género humano y en el de Mi Santo Espíritu de Amor. Recibid todo el amor maternal y cuidados de mi Hija, la Siempre Virgen María.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 19 de Febrero de 1999.**

Habla Dios Padre,

Sobre: Buscad primero el Reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura.

Escribe hijito. Hoy te quiero instruir sobre el significado de la enseñanza de Mi Hijo Jesucristo cuando dijo: "Buscad primero el Reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura".

Hijitos Míos, el Reino de dios debiera ser vuestro único fin por buscar y al así hacerlo, por consecuencia, lo estaríais transmitiendo a vuestros hermanos. El Reino de Dios, Mi Reino, es Mi Vida misma, es Mi vivencia en cada uno de vosotros, es la vida de Amor que he puesto en cada uno de vosotros pero que no todos la aprovecháis, porque acalláis Mis llamados que os doy en cada momento de vuestras vidas. Vivir en Mi Reino, es vivir el Cielo mismo ya desde la Tierra, puesto que Me atendéis, Me lleváis, Me transmitís y así contagiáis Mi Amor, Mi alegría, Mi vida misma a todos vuestros semejantes.

Buscar el Reino de Dios primero, es actuar con sabiduría, sabiendo que no hay nada en el Universo entero más grande que el vivir para nuestro Dios, no hay nada más bello que el servir a vuestro Dios, no hay nada más remunerador que el alegrar a vuestro Dios.

El Reino de Dios es lo que cada alma desea, pero vuestro cuerpo, vuestra carnalidad, vuestras pasiones, vuestro orgullo y vuestra ceguera, no la deja venir a Mí, Su Creador. El alma clama vida divina, el cuerpo detiene el llamado y muchísimas veces lo acalla totalmente, produciéndose para el alma la muerte espiritual y, por consecuencia, la condenación eterna. El alma vive de Mí y necesita su sustento de Mi Gracia y del alimento que Mi Hijo os dejó en la Sagrada Eucaristía. El cuerpo, la carne, su pecado, desoye las necesidades de vuestra alma y ésta acaba sucumbiendo por falta de vida, por falta de alimento que Yo, Su Creador, le puedo proporcionar.

Vivís afanados en llenaros de añadiduras y en lugar de volveros libres y descansados, éstas se vuelven cargas y preocupaciones porque vivís embebidos en ellas y os atemorizáis por el hecho de pensar que os las vayan a robar.

Vivís encadenados al mundo y a sus defectos, entre ellos, las añadiduras, que sólo os vaciarán de Mi Gracia Espiritual. Vivís desperdiciando tiempo valioso que se os concedió para servirMe en la salvación del mundo y en la propagación de Mi Vida de Amor entre los vuestros y os encadenáis y amordazáis vosotros mismos al vivir para las cosas sin valor. Os afanáis en acumular tesoros y posesiones terrenas, las cuales, al final, serán lastre para vuestra propia salvación.

Ocupáis MI Tiempo, el que os concedí para producir vida espiritual a los vuestros, a través de vuestro ejemplo en la virtud, a través del compartir lo que Yo os he dado, a través de la sabiduría con la que Yo os doté, para levantar almas que necesitan de consejos divinos.

Desperdiciáis Mis dones divinos que lleváis en vosotros desde que os constituí y con ésos dones divinos os aprovecháis de vuestros hermanos al sentirlos más capaces y más hábiles y por ello cobráis más por vuestros servicios, aún a pesar de que debierais verMe a Mi en cada uno de vuestros semejantes. Los dones con los que Yo os he dotado son para servir, son para compartir, no son para sacarles provecho personal y así lo hacéis. Mi Hijo Jesucristo os lo hizo notar Como, siendo Dios, El se anonadó y se hizo el menor, el servidor. El, que teniendo Mis Dones en su máxima perfección, los utilizó para servir, no para enriquecerse. Utilizáis Mis Dones para aprovecharos de vuestros hermanos y aún para humillarlos, al pedir por vuestros servicios cantidades exorbitantes que van a provocar el que se tengan que vender a algún prestamista por mucho tiempo, causando un desajuste económico y moral en su familia, mientras que vosotros os llenáis de ésa añadidura, falta de toda caridad, la cuál sólo será lastre y juez al momento de vuestro juicio personal.

Hijitos Míos, os doy éstas enseñanzas para que os comportéis como verdaderos hermanos en Mi Hijo Jesucristo. Para que aprendáis de El, El que os llevó Mi Palabra y Mi Vida. Para que forméis el verdadero Mundo del Amor que Yo deseo, levantando de su pecado a éste mundo que ha vivido el Pecado Original.

Está en vosotros restaurar lo perdido, compartiendo Mi Vida, Mi Gracia, Mis Dones, Mi Amor con que Yo os he constituido a cada uno de vosotros, con todos vuestros semejantes. Deberéis buscar afanosamente servir a los demás en la justicia y en el Amor, compartiendo los dones que tenéis, porque NO son vuestros, son Míos y Yo os los presté para vuestra misión sobre la Tierra, para que con ellos se viviera Mi Amor.

Buscad primero Mi Reino, vivid de acuerdo a Mis Leyes de Amor que Mi Hijo os enseñó, buscad primero el bienestar de vuestros hermanos, haciéndolos crecer en la caridad y en las virtudes, haciéndolos crecer con Mi Viva Presencia que habita en cada uno de vosotros y lo demás se os dará por añadidura.

Yo conozco perfectamente la añadidura que cada uno de vosotros necesita para vivir sobre la Tierra, el proveeros de ella es Mi tarea y responsabilidad como Padre que Soy y deberéis saber que Yo nunca dejo sin sustento a Mis hijos, doy lo necesario, pero no proveo en demasía, porque os conozco, es vuestro egoísmo el que busca la demasía y él os aparta de Mí. Sed cautos, sed sobrios, sed inteligentes, porque estáis llenando vuestros bolsillos de cosas inútiles y estáis vaciando vuestro corazón de lo más valioso. No hagáis de éste mundo vuestro reino, limitado, vil y asqueroso a Mis Ojos, por tanto pecado que hay en él; buscad Mi Reino, ilimitado, omnipotente, lleno de vida eterna y así estaréis obrando con sabiduría.

“Lo que hagáis a vuestros semejantes, Me lo estaréis haciendo a Mi”.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Paráclito de Amor, Mi Santo Espíritu. Acudid a Mi Hija, la Siempre Virgen María, para que os guíe y os lleve por el camino de la perfección cristiana.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 21 de Febrero de 1999.

Habla Nuestro Señor Jesucristo, Sobre: Vivir en la Virtud.

Escribe Javier, hijito Mío. Te voy a explicar lo que es vivir en la Virtud.

Vivir en la virtud es vivir con Mi propia vida, es el actuar con la esencia misma del Amor del Padre. Todo lo que es de El, todo lo que viene de El es perfecto, por eso Yo se los decía en Mi paso por la Tierra: "Sed perfectos como Mi Padre es Perfecto". Vivir en la virtud es vivir con el Cielo mismo. Acá se vive en la excelsitud de todas las virtudes, quienes unas, quienes otras, formando la trama bellísima de la esencia divina de Mi Padre.

Todo lo que es de El, es belleza y perfección. Vosotros aún no podéis vislumbrar, más que en mínima parte, lo que es el poder sapientísimo de Mi Padre al ver las leyes de la Naturaleza y del Universo entero. Vuestros científicos y hombres sabios, logran apenas vislumbrar el principio de una serie de horizontes de conocimiento y perfección. Creen saber mucho y la soberbia los traiciona. Si al menos, con prudencia santa, se preguntaran si su conocimiento realmente vale la pena..., pero su soberbia los ciega. Mientras, la humildad alcanza a ver mucho más lejos que los mismos estudiosos alcanzan a ver.

El vivir en la virtud, es el haber empezado a vislumbrar, a través de la humildad, los regalos tan grandes que Mi Padre os tiene reservados.

La humildad y la sencillez de un niño hacen que los brazos de los adultos se abran, porque el niño sencillo y humilde reconoce en el adulto el apoyo y la protección que a él le faltan.

El hombre adulto, sabio y humilde, reconoce que a pesar de sus años, la sabiduría no se le ha derramado por completo, primeramente por su falta de Fé, confianza plena en Dios, Mi Padre y segundo, porque reconociéndose imperfecto por el Pecado Original, podría ser fácilmente tentado a caer en la soberbia al reconocer en sí mismo un don o virtud en alto grado. Sólo en una creatura se derramaron todos los dones y virtudes de Mi Padre Celestial y ésa creatura bellísima es Mi Madre, la Siempre Virgen María. TODO se le pudo dar en su máxima expresión por ser, primeramente, humilde, pero una humildad santa e interesada en servir sólo a Su Dios Padre, a Su Dios Hijo y a Su Dios Espíritu Santo, esposo divino. Para ella no había ni cabía otra cosa que vivir para Dios. Sus preocupaciones eran y son las de servir a su Dios, en Sus Tres Divinas Personas. Ella, poseyendo todas las virtudes, las ponía en práctica, primero, para agradarnos y luego, para ser ejemplo de ellas y mover a las almas a Su alrededor para su conversión y así respaldar las Enseñanzas y Consejos que Yo, Su Hijo y Redentor, daba a la gente.

Las virtudes son instrumentos que debéis utilizar para vuestra propia perfección en el amor y para la de los vuestros. Vivir en la virtud es como paladear un fruto sabroso, con un rico aroma y dulzura. Cuando se actúa sin virtud, el acto existe pero no lleva los adornos que lo hace agradable y perdurable para el que lo recibe. Un acto envuelto en amor, perdura por muchísimos años, en cambio, un acto hecho por altruismo o por egoísmo no perdura, se agradece, pero se desvanece pronto.

El vivir en la virtud produce frutos excelsos, porque el vivir en la virtud exige sacrificio, sobriedad, donación, respeto, transmisión de Mi misma vida a través de cada uno de vosotros y en cada uno de vuestros actos.

No se puede hablar de vivir en las virtudes si no se lucha por alcanzarlas y al así lograrlo, la corona del triunfo se refleja en las obras que luego se realizan; además de que al realizarlas, ya no se van a dar a los demás con la idea de recibir paga o reconocimiento público, sino que los actos que se hacen llenos de Mis virtudes, se harán ahora, en lo oculto de Mi Corazón, con

el afán de agradarMe y darme las gracias en lo profundo de vuestros corazones, por haberos tomado para ser dignos instrumentos del Amor de Mi Padre.

El vivir en la virtud os va a dar, en vuestra vida celestial, una luz más potente, cuánto más os hayáis dado a los demás actuando siempre bajo la acción de las virtudes. Vuestras túnicas resplandecerán más y se os añadirán gemas preciosas, cuanto más os hayáis volcado por buscar el bienestar y crecimiento espiritual en vuestros hermanos.

Cuando vuestro egoísmo infantil se vuelva ayuda desinteresada madura, será cuando entonces empezarán a vivir según la Voluntad de Mi Padre.

Yo os dije: "Yo vine a hacer la Voluntad de Mi Padre". Yo, siendo Dios, Hijo del Padre y teniendo autonomía, podía haberMe rebelado o simplemente haber utilizado otros medios para vuestra redención, sin haber tenido la necesidad de haber sufrido tanto por vosotros. Yo acaté con obediencia humilde las disposiciones de Mi Padre y así se logró Su Deseo de Salvación. Ahora, esto es lo que os pido, que acatéis con donación libre y perfecta de vuestra voluntad, las disposiciones y pedimentos que Mi Santo Espíritu de Amor os indica en vuestro interior y si lo dejáis actuar, con donación dócil y humilde, vuestras acciones serán las Mías y serán de un valor salvífico y agradable a Nuestros Ojos, que solamente os daréis cuenta de la magnitud de ellas, cuando lleguéis al Reino de los Cielos.

El vivir en la virtud es el asegurar vuestra entrada triunfal a Mi Reino, a vuestra casa celestial, por toda la eternidad.

No hay mayor dicha que podáis darNos, que el permitirNos vivir libremente en vosotros. Haremos en vosotros Nuestra Morada y viviréis el Cielo mismo ya desde aquí en la Tierra.

Pedidle a vuestra Madre Santísima que os convide de todas Sus Virtudes.

Ella está deseosísima de compartirlas y hacerlas crecer en cada uno de vosotros, para poder presentaros ante Nuestra Presencia, como joyas finísimas que han sido talladas en forma especial y preciosa, para agradar a Su Rey y Señor.

Acudid a Ella en todo momento y sabed, con toda seguridad, que NUNCA os va a fallar, puesto que Ella vive todas las virtudes en su máxima perfección. Sed humildes y reconoced necesitados de Nuestras Gracias y así alcanzaréis niveles de santidad insospechados y, además, poco os importará esto ya que vuestro gozo mayor será el saber que estáis sirviendo con todo vuestro corazón a vuestro Dios y Señor, Quien os ama con un amor que no podéis siquiera imaginar. No hay amor más grande que el AMOR de vuestro Dios, tenedlo por seguro.

No hay padre que pague más por un acto de amor hecho a un semejante, que el que os paga, con creces, vuestro Padre Celestial.

Yo os bendigo en el Santo Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre y en el del Santo Espíritu de Amor.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
El 26 de Febrero de 1999.**

**Habla Dios Padre,
Sobre: La Fraternidad Mundial y Universal.**

Javier, hijito Mío, escribe. Te quiero dar un tema importantísimo que deberá ser, a Mis Ojos, vuestro futuro; la Fraternidad Universal, empezando con la Fraternidad Mundial.

Yo Soy vuestro Dios, Padre y Creador de TODO cuanto existe. Por Mí son todas las cosas y en Mí vive todo lo creado. Sin Mí no sois nada y Conmigo sois prolongación de Mi Vida. Yo Soy el Amor Increado y vosotros, los que en Mi confiáis y a Mi venís, pertenecéis al pueblo del Amor.

La humanidad entera debe darse cuenta de que todos sois hermanos, de que tenéis todos vosotros a un mismo Padre y que venís de un tronco común. Ha sido el pecado el que os ha separado, cayó primero con la mentira del maligno y luego con la envidia de Caín. Os habéis ido separando de Mí, vuestro Dios, por vuestra necedad y vuestro pecado. Tuve que destruir, prácticamente, toda la humanidad en el Diluvio, lo cuál Me dolió mucho e hice un pacto con Noé de no volver a destruir a la humanidad con un diluvio. Pero el pueblo de ése tiempo no confió en Mí, su Dios y Me retaron construyendo la Torre de Babel.

La desconfianza de ése pueblo Me molestó tanto que envié a Mi Santo Espíritu a separarlos, confundiéndolos con diferentes lenguas y así, por ésa desconfianza y pecado, sobrevino la separación de los pueblos. Todos llevaban las mismas raíces, todos llevaban Mi Ley en su corazón, algunos las acataron y otros no, cayendo nuevamente algunos pueblos en grandes pecados contra Mí, Su Dios y otros se mantuvieron más cerca de Mis Leyes, pero sin llegar a la perfección del amor que Yo deseo.

Los siglos se han venido sobre vuestro mundo y ¿qué ha pasado en el presente? ¿en qué habéis avanzado para lograr vuestra verdadera fraternidad? ¿Cómo os habéis purificado para que Yo, vuestro Dios, pueda habitar entre vosotros? Las lenguas siguen sin unirse, el pecado aumenta y Mi Vida en vosotros va disminuyendo. ¿Hasta dónde queréis llegar, hijitos Míos? ¿Queréis hacer una ley humana y apartar Mi Ley Divina de vuestras vidas? ¿Os creéis mejores que Yo, vuestro Dios? ¿Os creéis capaces de crear mejores cosas que las que Yo os he dado? ¿Acaso podéis crear una estrella o un planeta con todas sus leyes mejor que Yo?

Vuestra soberbia os ha llevado a la ceguera total. Os creéis mejores que vuestro Creador y no podéis siquiera hacer cano uno de vuestros cabellos. No podéis siquiera crear una pequeña hormiguita sacada de la nada, no podéis controlar, en lo absoluto, el frío ni el calor, la lluvia y la sequía y ios creéis mejores que Yo, vuestro Dios?

Hijitos Míos, el engañador os ha puesto una venda, no en vuestros ojos del cuerpo, sino en los de vuestra alma y así os dejáis llevar libremente, caminando en la vaciedad espiritual, en la ceguera de vuestras almas. Os va llevando a la ruina total, después de que Yo os creé como reyes de la creación y puse la Creación completa a vuestro cuidado, para que ella os diera de sus frutos y de sus delicias, como reciprocidad al cuidado que le debíais haber dado, para vuestra subsistencia eterna. Mis Leyes de Amor que os dí, eran para que pudiérais vivir como verdaderos hermanos, hijos de un mismo Padre y ¿qué ha logrado el maligno? ¡Separación, destrucción, muerte! Vivís en el caos espiritual y lo aceptáis, porque os conviene, porque le sacáis provecho, por que veis primero por vuestros propios intereses humanos, ya degradados por el pecado y no os importa Mi Vida en vosotros ni Mis Leyes perfectas de Amor.

Ya no hay fraternidad en vuestro mundo, ahora sois individuos egoístas que sólo buscáis el vivir con un bienestar efímero, que no lleva a la vida eterna, ya que aplastáis a vuestros semejantes con tal de obtener vuestro propio beneficio; ya cada quién ha hecho su propia ley moral. Ya no se respeta ninguna ley, ni Divina ni humana, todas las pisoteáis porque vuestra soberbia y vuestra bajeza no permiten que se os llame la atención a vuestro mal proceder. La muerte espiritual y los vicios os están llevando a una irrealidad de vida. Ya no vivís en el Mundo que Yo creé para consentiros, habéis destruido Mi Obra y ahora vivís en una pocilga, peor que Sodoma y Gomorra. Vuestra ciencia y tecnología, en lugar de estar llevándoos a un crecimiento espiritual y humano, os están apartando de Mí, porque con ellas vuestra soberbia os está haciendo creer que ya podéis prescindir de Mí, vuestro Dios.

Ya no deseáis ayudaros entre pueblos, ni aún entre hermanos del mismo pueblo ni del mismo hogar, vivís en el egoísmo total. Creéis que lo que a diario obtenéis es obra de vuestras mundanas capacidades y no de Mi Amor Providencial. Nuevamente os pregunto ¿hasta dónde queréis llegar, hijitos Míos? ¿Os habéis ya acostumbrado a vivir en el estiércol, vosotros, los reyes de la Creación? ¿Sois Mis hijos, hijos del Rey, que no merecen vivir envueltos en el fango en el cuál ahora vivís. El engañador ha sido tan sutil, que os ha llevado a la degradación, casi total, usando a la misma tecnología y a los mismos "avances científicos" para vuestra perdición. Habéis utilizado la inteligencia y la sabiduría que he puesto en algunos de Mis hijos para bien mundial, para iros levantando de la caída por el Pecado Original y en lugar de levantaros con orgullo y agradecimiento, con nobleza y humildad, cualidades de los hijos del Rey, vais en declive, arrastrándoos y muriendo poco a poco con lo que debiera daros vida, vida de amor, vida fraterna.

La maldad os ha cegado tanto, que vuestra vida espiritual ya no os lleva por caminos de luz intelectual y divina, vida divina que lleváis en vuestro interior al llevar a Mi Santo Espíritu, sino que ahora camináis sin rumbo fijo, lleno de vicisitudes, e inseguros. Ya no confiáis en vuestro futuro, puesto que se ha vuelto incierto. Las luces de sabiduría que algunos alcanzan todavía a utilizar en su interior, os indican hacia donde vais y así vuestro futuro se hace menos prometedor. Sabéis que día a día las tinieblas cubren más vuestro ser, vuestras conciencias, vuestro mundo y lo peor de todo es que os habéis acobardado para poner un "hasta aquí" a vuestro mal proceder con vuestro Padre y con vuestros hermanos. Ya vuestra cobardía no os permite avanzar porque vuestros hermanos ahora están como vosotros. Confiáis en lo poco o casi nada que tenéis, lo atesoráis como si fueran riquezas grandísimas y no permitís que entre en vuestra conciencia y en vuestra vida Mi Tesoro Infinito.

Vuestras "riquezas materiales" y las pocas que os quedan de las espirituales, os hacen cobardes para enfrentaros al mal, que día a día toma más fuerza porque ya no os imponéis en tratar de buscar Mi Reino entre vosotros. Le habéis dado mucho poder al mal al disminuir vuestra confianza en Mi, Yo que Soy el Omnipotente y el Infinito. Vuestra dignidad real ha sido pisoteada por el maligno y él se burla de vosotros, de vuestra destrucción espiritual, ante Mi Presencia.

Vuestra falta de Fé os hace endebles a su fuerza. El mal os está venciendo porque Me habéis humanizado, creyéndome imperfecto como vosotros, Me habéis olvidado, Me habéis sacado de vuestras vidas. Vuestra vida espiritual es prácticamente nula. ¿Cómo os podéis defender de un ataque si no estáis entrenados para enfrentarlo? Los ataques que estáis sufriendo ahora y que sufriréis, si lo seguís permitiendo, son ataques espirituales que se traducen en actos humanos, sociales y mundiales. Vosotros esperáis ver guerras o invasiones o persecuciones palpables y

no os dais cuenta de que todo eso se va desarrollando primero a nivel espiritual. Cuando el espíritu ya está acabado, cuando ya no hay fuerza interna para avanzar, el cuerpo, por más fuerza muscular que posea ya no responde, porque el interior, que manda al exterior, está acabado. Todos vosotros lo sabéis, una persona cargada de problemas internos, que no posea un buen soporte espiritual, se vuelve una piltrafa externamente, aún cuando haya juventud y fuerza en su cuerpo.

El alma, hijitos Míos, el alma apoyada en Mí Espíritu, es vuestra arma más poderosa. Con ella podréis vencer cualquier obstáculo que se os interponga.

El alma humilde que confía en su Dios, es poderosísima, Mi Hijo Jesucristo os lo dijo, la Fé puede mover montañas: "Si tuvierais Fé del tamaño de una semilla de mostaza, podríais decirle a una montaña que se lanzara al mar y lo haría". Vuestra alma, que es parte de Mí, de Mi esencia divina, si la ponéis al servicio divino de Mi Espíritu Santo, adquirís poderes asombrosos, podréis hacer milagros de amor, podréis destruir fácilmente el mal, podréis hacer que por fin, Mi Reino venga a vosotros. La donación libre, voluntaria y confiada en vuestro Dios, cubierta de una gran humildad, podrá crear un ejército poderosísimo que acabará con las fuerzas del mal.

¿Queréis seguir viviendo peor que esclavos entre la inmundicia, el estiércol de la vida que ahora lleváis, entre la destrucción el terror con que el mal se pasea entre vosotros y entre la muerte? ¿O queréis ser dignos hijos del Rey, viviendo en un mundo de luz, de Amor de fraternidad, de pureza y santidad, de vida eterna, que sólo alcanzaréis al daros cuenta, en humildad sincera que sin Mí no sois nada y que Conmigo, uniendo vuestras vidas a la Mía, podréis lograr todo?

Así volveréis a vivir la verdadera vida que os dí al Principio de los Tiempos; viviréis como verdaderos hermanos en Mi Reino de Amor, en vuestro mundo y alcanzaréis, por fin, a vivir, ciertamente, en la Comunión de los Santos en el Universo Divino de Mi Corazón Amoroso.

Hijitos Míos, el tiempo es corto porque el mal ha tomado mucha fuerza, pero es suficiente para detenerlo y destruirlo si os acercáis a Mi, arrepentidos y deseosos de lograr un verdadero cambio de vida, tanto espiritual como humano, sabiendo firmemente que Yo, vuestro Creador, puedo lograrlo todo.

Regresad y confiad en Mí, hijitos Míos. Yo Soy el Alfa y la Omega y todo, todo, está sometido a Mi Voluntad, aún el mismo mal, pero necesito de vuestra libre donación, la cuál respeto, para lograr vuestro cambio y devolveros vuestra investidura real.

Yo os amo infinitamente y os deseo, nuevamente, consentir en el Reino que vendrá.

Yo os bendigo con Mi Santísimo Poder Paternal, con el de Mi Hijo Jesucristo y con el del Espíritu Vivificador.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
El 5 de Marzo de 1999.**

**Habla Dios Padre,
Sobre: Llegar a Ser Otros Cristos.**

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar de la Gracia tan grande que debéis pedir y que para ella vinisteis a la Tierra a servirMe y es la Gracia de llegar a ser otros Cristos. Esta Gracia es la sublimación de cada alma que baja a la Tierra, es la misión y la vida, por excelencia, que debe tener cada alma, porque así se vive en el Cielo y Mi Reino Celestial se debe de vivir en la misma forma, transmitiendo a Mi Hijo en cualquiera de Sus facetas o virtudes, viviendo, realmente, el Amor Celestial como El se los manifestó en todas Sus Obras. La Vida de Mi Hijo se debe manifestar en cada una de las almas que bajan a la Tierra. Cada alma baja impregnada de Mi Amor, amor que se debe ir desarrollando, primero, con la ayuda y guía de los padres que os ha tocado tener y posteriormente, con la ayuda interna que cada uno de vosotros deberá escuchar en su interior, para que sea Mi Santo Espíritu el que os lleve a crecer y consumir el amor infinito que Yo puse en cada uno de vosotros para el crecimiento y redención del género humano.

Yo os conozco perfectamente a cada uno de vosotros. Yo os guío a cada uno de vosotros en forma particular. Ninguno es igual a otro y todos necesitáis unos de otros para vuestro buen desarrollo y desenvolvimiento humano y espiritual. Yo os creé limitado manteniendo esas necesidades en vosotros y en vuestro prójimo, para que así vivierais en santa humildad, apreciando con ella que sin la ayuda de vuestros hermanos, no podríais subsistir, ni humanamente ni espiritualmente, por las enseñanzas que transmito a algunos de vosotros.

He puesto Mi Conocimiento parcialmente en cada uno de vosotros para que, con necesidad humilde os acercarais los unos a los otros, pero en vez de aceptar con humildad vuestras limitaciones y así pedir las, os ensoberbecéis con lo que tenéis, que es ilimitado, y no permitís que aflore de cada uno de vosotros vuestra humildad y preferís comprar y, a veces con altanería y desprecio, los bienes que vuestro prójimo os puede dar para completar lo que necesitáis. Sólo Mi Hijo ha bajado sin tener la limitación de las Gracias Divinas y teniéndolas todas, las puso a vuestra disposición para que de ellas os sirvierais para vuestro crecimiento espiritual, para vuestro crecimiento en el Amor. Se quiso humillar haciéndose pequeño y pobre y así enseñaros que hasta El mismo necesitaba de Su prójimo para subsistir humanamente. Aceptó la ayuda de ricos y pobres y así también, de los desprecios de ricos y pobres. Tuvo que trabajar de carpintero, para que con Su trabajo ayudara a otros y con la remuneración de Su trabajo ayudara a Su Familia para la subsistencia diaria. Quiso aceptar todos los acontecimientos que a diario se Le presentaron y que ahora se os presentan a cada uno de vosotros, tanto humanos como espirituales. Quiso tomar una a una todas las situaciones de la vida para así ir las purificando, santificando y que ellas así se volvieran ocasiones de vida, de crecimiento espiritual, de ocasión de sacrificio y para intercesión por todas las almas y de todos los tiempos. Os quiso dar ejemplo de aceptación a Mi Voluntad al permanecer oculto, llevando vida normal como de cualquier ciudadano, vida "aparentemente" sin importancia, haciendo cosas normales "sin importancia" para la sociedad pero fue una Vida Oculta obediente y vasta para la salvación de todos vosotros, porque El permanecía en Mi en todo momento. Quiso pasar desapercibido 30 años, como muchos de vosotros pasáis, quizá, toda vuestra vida, bien desapercibidos para el mundo, pero viviendo profundamente para Mi, haciendo Mi Voluntad. Quiso santificar cada trabajo, cada vida, ordinaria o importante, cada momento.

En Su Vida Pública trató a gente de todos niveles sociales y económicos y se hizo uno en cada uno de ellos, menos en los soberbios y en el pecado, pero sí comprendiendo a los pecadores y ayudándolos a salir del abismo, a veces tan profundo en el cuál habían caído por su pecado, que los mismos conciudadanos deploraban y castigaban, a veces, hasta mortalmente los que así procedían, como en el caso de la mujer adúltera que iba a ser lapidada.

Mi Hijo bajó a llevar salvación en la caridad y en la comprensión por conocer vuestra pequeñez y vuestra debilidad. Os mostró cómo El mismo fue tentado por el maligno y le hizo saber como Su tarea en la tierra dependía de Mi, Su Padre, y de ésta forma tomaba fuerza extraordinaria para vencerlo fácilmente en todas las ocasiones en las que se le presentó. Cuando arrojaba a los demonios, éstos Lo ponían en evidencia ante el pueblo dándoles a conocer que El era el Mesías, el Hijo de Dios Altísimo y El en lugar de envanecerse, los hacía callar. La Humildad ante todo, Mi Hijo, Dios en Mi Mismo, el Humilde por excelencia, el Verbo hecho carne, el Amor vivo entre vosotros.

El os enseñó, a través de la vida con Sus discípulos, Mis necesidades de salvación, viviendo y enseñando Mi Sabiduría y a la vez acompañada con prodigios grandísimos venciendo, hasta lo humanamente imposible, la muerte. El os enseñó que viviendo Su Vida, Sus enseñanzas, siempre viéndome a Mi primero y a Mi Voluntad, podrían lograr todo. Así se lo confió a Sus discípulos y les dijo: "Id y predicad a todas las naciones y aquellos que Me sigan podrán hacer las mismas cosas que Me han visto hacer y las harán aún mayores. Este es un privilegio que Mi Hijo os ha dejado y es para todos aquellos que realmente quieran seguir la Vida Divina de Mi Ser Infinito.

Vosotros conocéis la vida de los discípulos cuando, bajando el Espíritu Santo en Pentecostés, los confirma como los verdaderos seguidores de Su Palabra y de Sus Obras. Vosotros conocéis la predicación de cada uno de ellos y los prodigios que realizaban porque se volvieron otros Cristos. Vosotros conocéis la vida de los santos de vuestra historia que, sin llegar muchos de ellos a tener una vida de tanto trabajo y tanta donación como la tuvo Mi Hijo y luego Sus discípulos, han podido también hacer prodigios grandísimos gracias al volverse otros Cristos en alguna de Sus Virtudes. Vosotros, Mis hijitos, sois limitados, no podéis tener todas las virtudes de Mi Hijo, pero cada uno de vosotros debe desarrollar la que Mi Santo Espíritu os ha otorgado, haciéndola crecer en humildad, en el servicio desinteresado para con vuestros hermanos, pero interesado en hacer Mi Voluntad. Esa virtud o virtudes os llevarán a vuestra santificación y ayudaréis a la santificación de muchos de los vuestros al lograr, como muchos lo han logrado, hacer de la virtud ó el don que poseen, por Mi Gracia, actos heroicos de amor.

Es una misión sublime a la que todos vosotros estáis llamados y que para ello bajasteis a servirMe, la de ser otros Cristos y poner todos vuestros dones y virtudes al servicio Mío y al de vuestros hermanos, para su salvación eterna. No bajasteis para hacer vida en lo material efímero y egoísta sino en los bienes espirituales, que os darán vida eterna y amor infinito por parte de vuestro Dios.

Podéis ser ama de casa ó renombrado cirujano, podéis ser uno de Mis hijos que limpia vuestras calles o encumbrado magnate, etc. ninguno de vosotros está completo en dones ni en virtudes, porque así lo he querido, para que os deis cuenta de que todos necesitáis de todos y todos necesitáis de Mi. NO lo he hecho por egoísmo, lo he hecho para bien vuestro, para que al daros cuenta de vuestras limitaciones, os cuidarais los unos a los otros, creciendo en amor y en servicio mutuo y para el buen desarrollo de vuestro Mundo.

Entended hijitos Míos, que hasta que no os deis perfecta cuenta de que si no vivís como Mi Hijo os enseñó, hasta que no os volváis otros Cristos según los dones obtenidos en cada uno de vosotros, MI Reino no se podrá dar sobre la Tierra. Vosotros deberéis daros cuenta de que debéis cambiar personalmente, aceptando vuestras limitaciones con humildad; al veros limitados y humildes Me pediréis que Yo venga a vivir libremente en vosotros y así es como se

dará el cambio favorable, cambio que ya muchos ansían y así terminar con la maldad que ahora cubre a vuestro mundo. Dejad que la luz, Mi Luz, que habita en vosotros, aflore y empiece a encender corazones. Que vuestro trato de amor hacia los demás deje vivir a Mi Hijo en vuestros actos diarios y por consiguiente, se empiece a destruir el odio y la maldad que ahora vive entre vosotros.

Dad luz de amor, Mi Presencia viva en vosotros, a vuestros semejantes y ayudadme a hacer nacer nuevos Cristos, después de permitir que en vosotros sea El el que os habite.

TraedMe almas, levantad pecadores con vuestra comprensión y ayuda espiritual, como Mi Hijo lo hacía. Preparad Mi Reino entre vosotros apartando miedos y egoísmo personal.

¿Acaso le teméis a la luz del día? ¿Acaso le teméis al Amor sincero y verdadero? ¿Acaso no queréis caminar por vuestras calles con confianza y alegría al existir paz y amor entre vuestros semejantes? ¿Acaso no queréis tener trato directo con vuestro Dios y Señor? ¿Acaso no queréis vivir vida de amor fraternal desinteresado en bienes materiales e interesado en el crecimiento de las potencialidades espirituales que Yo os dí?

“Vosotros podréis lograr todo lo que Me visteis hacer y lo haréis mayor cuando, por fin, queráis venir en pos de Mi”, os dijo Mi Hijo Jesucristo y lo respaldo Yo, Su Padre y Dios vuestro.

Haced la prueba y Me veréis en los resultados. Actuad con amor verdadero y desinteresado para con vuestra persona, sólo viéndome a Mi y a los intereses de superación espiritual que deis a vuestros hermanos y os aseguro que podréis lograr todo.

Yo os bendigo en Mi Santísimo Nombre, en el del Amor Redentor de Mi Hijo y en el del Amor y Vivificador de Mi Santo Espíritu.

Acudid a la guía materna de vuestra Madre Santísima para que os lleve a alcanzar la plenitud del Amor y de Mi Hijo Amado.

Mensaje de Dios Padre a J.V. El 9 de Marzo de 1999.

Habla Dios Padre, Sobre: La Apostasía.

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar de un tema que Me molesta mucho, la Apostasía. La apostasía se da en vosotros porque no tenéis una profunda Fé ni un amor verdadero por Mí, vuestro Dios.

La apostasía es un mal de todos los tiempos, es una falta muy grave a Mi Amor. Es una traición al amor y cuidado que Yo os he dado desde antes de vuestra concepción. Os he concedido el don de la vida, os he dado dones y virtudes, os he dado la vida del Espíritu. Os voy cuidando día a día desde vuestra concepción. Os voy consintiendo y velando en vuestro crecimiento físico y espiritual. Os doy todo lo necesario para que deis fruto de vida espiritual a vuestros hermanos y para que ellos al veros, seáis ejemplo digno de Mi Amor, pero muchos de vosotros iqué hacéis en cambio?, despreciáis Mis cuidados, abandonáis Mis Preceptos y Leyes y preferís seguir ideologías que os hacen más fácil el camino, que no exigen mucha entrega y que velan por vuestro bienestar económico y social para que “no tropecéis en el camino”.

¿Qué os dijo MI Hijo Jesucristo? "El que quiera venir en pos de Mí, que tome su cruz y Me siga" y os dijo después: "El Camino del Reino es como una puerta angosta y el camino pedregoso y lleno de dificultades". Yo nunca os prometí regalos y que vuestro caminar sobre la Tierra iba a ser fácil y sin obstáculos; Yo os advertí dificultades, pero abandonados en Mí, vuestro caminar sería más llevadero y al final del camino encontraríais Mi Reino, el abrazo Paternal, la vida Eterna que os llenaría de regalos celestiales. Yo os estoy prometiendo el gozo después de vuestra misión y vosotros estáis buscando el gozo durante vuestra misión, para hacer más llevadera vuestra vida, pero os la pasáis viendo por vuestros intereses mundanos y no por Mis intereses celestiales. Preferís veros a vosotros mismos, excluyéndome de vuestra vida, parcialmente, a conveniencia. Si alguna de las Leyes o Preceptos que os dí afecta a vuestra comodidad, simplemente la apartáis de vuestra vida y seguís adelante sin ni siquiera tratar de preguntarme si Me afecta o no.

Si el camino se os empieza a hacer muy pedregoso con vuestra cruz diaria, como lo es la escasez económica y os invitan a uniros a otros grupos religiosos en donde os respaldan económicamente, simplemente y sin pensar en Mis Intereses ni en el crecimiento espiritual que podríais obtener por la prueba que se os dá, os cambiáis, os apartáis de Mis Verdades y por comodidad os vais con ellos, apostatando de Mí. Lo que es más deplorable cuando os cambiáis a otros grupos religiosos, no es que estéis buscando acrecentar vuestro conocimiento y vuestro amor por Mí, vuestro Dios, sino el de asegurar o acrecentar vuestros bolsillos o peor tantito, el de darle culto a un semejante vuestro, culto divino que sólo se Me debe a Mí, vuestro Dios y Creador.

Ya os habéis vuelto un pueblo comodino. Ya no aceptáis las pruebas heroicas en la Fé, que os darán la corona del triunfo en el Reino de los Cielos.

Ya no aceptáis vuestra cruz de cada día como ofrecimiento a la de Mi Hijo, para la salvación de vosotros y de todos vuestros hermanos. Ya os habéis acobardado y os habéis hecho un mundo de bienestar humano y lo que afecte u os reproche vuestro mal proceder espiritual, fácilmente lo elimináis de vuestras vidas, ya sea apartándoos de la Iglesia o de Su culto ó cambiándoos a otros grupos en donde no se "exige" lo que realmente os "pide" vuestro Dios.

Yo nunca exijo a un alma más allá de lo que pueda dar. Yo no os voy a poner o a permitir una prueba material o espiritual, más allá de lo que podáis soportar y menos si contáis con Mis Fuerzas y no con las vuestras.

¿Cuándo vais a entender que no estáis solos en el mundo? ¿Cuándo vais a entender que un alma se acrisola en la prueba y en la batalla diaria y que el éxito, al vencerla, os dará Mi Reino Eterno, que sobrepasa por muchísimo lo que humanamente podríais conseguir en vuestro mundo? ¿Cuándo vais a entender que los míos, los que se mantengan en Mí, a pesar de las dificultades que se os presenten en vuestro caminar, serán los que gocen de Mis Delicias Eternas?

Mi Hijo Jesucristo os lo dijo muy claro: "Aquél que Me negare en la Tierra negado será en el Cielo, aquél que Me aceptare en la Tierra, aceptado será en el Cielo".

Queréis haceros vida fácil en la Tierra y no aceptar las ocasiones difíciles que se os presentan, que son ocasiones de santificación y preferís los bienes efímeros de la tierra los cuáles, en una gran mayoría, son causa de condenación. Apostatáis de Mí por vuestra conveniencia, la tibieza en vuestros corazones os llevan a ello. Me buscáis cuando os conviene y Me rechazáis cuando

vuestra vida, vuestra cruz, se os pone un poco difícil; y os dice Mi Hijo: "Y, porque no sois fríos ni calientes, os vomitaré de Mi boca", o sea, os ganaréis la condenación eterna.

El maligno quiere destruir completamente Mi Obra de la Creación y os pone más piedras en el camino de las que normalmente trae cada alma en su misión terrenal, pero cuando os acercáis a Mí, pedís Mi ayuda espiritual, sabiendo con certeza que Yo NUNCA voy a desoír las peticiones de un corazón humilde y sincero y que buscáis en vuestra oración bienes espirituales y no materiales estad seguros que los obtendréis. Estáis muy acostumbrados a pedir cosas materiales, porque desconfiáis de las palabras de Mi Hijo: "Buscad primero el Reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura". Pedís, pedís sin obtener, porque estáis pidiendo lo que no es bueno para vosotros. Pedís comodidades materiales, temporales y no pedís bendiciones espirituales eternas, las cuáles llevan por añadidura las temporales. No sabéis pedir y os preocupáis sólo de lo que os trae bienestar mundano. No sois previsores, no llenáis vuestros graneros con alimento y vida espiritual eterna. Os dejáis engañar por las preocupaciones del mundo, con las que el maligno os asedia día a día y os hace desconfiar de Mi Providencia Divina, de Mi Providencia Paternal.

Queréis prescindir de Mí, de Mi Vida Espiritual y queréis asegurar vuestro futuro material por la falta de Fé en Mí, vuestro Padre, apostatáis apartándoos de Mí, traicionándome.

¿De qué os servirán los bienes materiales si han sido obtenidos con vuestro mal proceder y con vuestra traición a vuestro Dios? ¿De qué os servirá ganar el mundo, con sus comodidades y las facilidades que el mal os propone a través de esos grupos que os engañan, si perdéis el Cielo? ¿De qué os sirve desperdiciar las oportunidades de santificación en la prueba, si con vuestro mal proceder vais a ganar la condenación?

Aquél que ha nacido bajo cierta ideología y la sigue con verdadero corazón, actúa con la verdad inculcada y buscando siempre la caridad hacia los demás, puede ganar el Reino de los cielos; pero aquél que naciendo en la Verdad y habiendo sido enseñado en las Verdades de Mi Espíritu, escoge cambiarse por conveniencias mundanas, recibirá Mi desprecio eterno.

Hijitos Míos, entended bien una cosa, la Vida de Mi Hijo Jesucristo en la Tierra no fue fácil, ni sigue siendo fácil para los que Lo siguen, porque el mundo pertenece al maligno y MI Hijo lo vino a vencer y lo logró.

El mundo os predica placer y falsedades y traiciones con tal de obtener lo que uno quiera. El mundo os dice mata, destruye si quieres avanzar. Mi Hijo os dijo: "Sed mansos y humildes", "Tomas vuestra cruz y ofrecedla Conmigo".

Yo os vuelvo a preguntar, ¿sois del mundo, o estáis contra él? Mi Hijo lo venció y os dá Su Vida y Sus Méritos a los que en El confían.

Confiad hijitos Míos, confiad en la prueba y no os apartéis nunca de Mí, que Yo estaré con vosotros eternamente y aunque Me traicionéis, Yo esperaré vuestro arrepentimiento para regresaros al redil de Mi Hijo, confiad, os amo infinitamente. Vencer en la prueba os dará vida eterna.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo, vuestro Salvador y en el del Espíritu Santo, fuente de Toda Verdad.

**Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V.
El 29 de Marzo de 1999.**

**Habla Nuestro Señor Jesucristo,
Sobre: Vivir la Vida en un Solo Corazón.**

Escribe hijito Mío. Os quiero hablar e instruir sobre lo que es el vivir la vida en un solo corazón.

Fuisteis creados por el Amor de un solo corazón, el de Mi Padre. Vinisteis para servir a un solo corazón, el de Mi Padre. Vinisteis a traer el amor que se desarrolla en un solo corazón, el de Mi Padre.

La vida que tenéis se la debéis a Mi Padre y así debe ser dada de vuelta, debéis daros a El como El continuamente se da a vosotros.

Yo vine a servirLe. Mi Vida transcurrió en una total entrega y donación.

Mi Vida se desarrollaba solamente para Sus Intereses y así se lo hice notar a Mis Padres de la Tierra, cuando después de tres días perdido, Me encuentran en el Templo platicando con los ancianos sacerdotes, "Yo vine a hacer las cosas de Mi Padre". Yo vine a enseñaros lo que El Me indicó que os dijera, aceptando en todo momento Su Voluntad.

Entre Mi Madre Santísima y Yo, se desarrollaba un vínculo misterioso y santo. Ella conocía Mis Intenciones. Ella conocía Mi Misión. Ella apoyaba Mis Decisiones. Ella Me apoyaba en la oración. Su Vida era de continua donación a Su Hijo, a Su Dios. Toda Su Vida era donación, oración, sacrificio llevado siempre en lo más íntimo de Su Corazón. Nuestros dos corazones nunca se apartaron de la Voluntad de Nuestro Padre y Creador. Ella conocía perfectamente lo que yo iba a vivir, a padecer y cómo iba a morir y conocía, también, Mi Gran Triunfo sobre la maldad y la muerte y no se separaba de Mí; éramos dos corazones en uno y el Nuestro, uno en el de Nuestro Padre Dios.

Tentaciones las tuvimos y nunca nos separamos de la Voluntad de Mi Padre. Quise mostraros que Yo podía caminar por el mundo sin caer en sus pasiones, ni en sus pecados, ni en sus distracciones, a veces, aparentemente buenas pero que os separan del vivir la vida en Nuestro Dios.

Yo pedí a Mi Padre por vosotros durante toda Mi Vida, tanto en la oculta como en la pública. Siempre estuvisteis en Mi Pensamiento y en Mi Corazón, porque, también así, es la forma en la que estáis con Mi Padre, en Su Pensamiento y en Su Amor. Yo también Le pedí a Mi Padre por vuestra misión y los acercaba a Su Corazón diciéndole: "Padre te pido por ellos, para que seamos uno como Tú y Yo somos Uno". Yo ya os unía a Su Voluntad y a Su Querer. Yo ya os estaba dando la fortaleza y las virtudes de antemano para que las tomarais y de ella os alimentarais y así cumplirais, unidos a Nosotros, con vuestra misión de amor y donación que cada uno de vosotros tenéis para con vuestro Padre Celestial. Vinisteis, igual que Yo, a servir y vuestros semejantes, para transmitirles la Vida de Gracia y de Amor que Mi Padre puso en el alma de cada uno de vosotros. Sois prolongación del Corazón de Mi Padre, como lo Soy Yo. Sois vida de Amor, porque fuisteis creados por el Amor de Su Corazón.

Vuestra misión es grande, es inmensa, a los Ojos de Mi Padre y Míos. En cada uno de vosotros Yo trato de vivir, cuando así Me lo permitís y cuando Me lo permitís, es cuando nos volvemos un solo corazón en Mi Padre. Porque, si hacéis una sola voluntad Conmigo, vuestro Salvador, Yo hago un solo corazón, una sola voluntad con vosotros y como Yo vivo unido,

perfectamente, al Corazón y a la Voluntad de Mi Padre, por consecuencia os volvéis un solo corazón con Mi Padre.

Hijitos Míos, ¿os dais ahora cuenta de la importancia TAN grande que os reviste el de saberos servidores e hijos de Mi Padre? ¿El de saber que vuestra estancia sobre la Tierra, es una misión de amor igual que la Mía y que eso os concede el vivir en un solo corazón y en una sola voluntad con Mi Padre? ¿Ahora os dais cuenta que al vivir así unidos tendréis derecho al gozo eterno, a un gozo inmenso de gloria, si lográis llevar a cabo y terminar vuestra misión sobre la Tierra de una manera amorosa y santa como Yo la llevé cuando pasé Mi Vida humana entre vosotros?

La vida en unión, la vida en un solo corazón al servicio del Amor, sólo os va a traer felicidad actual y eterna y aunque en la actual, las espinas y las piedras del camino no las vais a poder eliminar, sí, en cambio, se volverán más llevaderas y aún más, se volverán causa de una mayor santificación al unir las a Mis Méritos, como os lo he enseñado.

La vida en un sólo corazón debe significar en vuestras vidas, el buscar primero Mis Intereses de salvación, de propagación de Mis Verdades y de Mi Amor entre todos los vuestros.

La finalidad de ésta intención divina es la de restaurar el mundo caído en el pecado. Es la de restaurar la obra de amor que Dios, Nuestro Padre, creó para dar gozo eterno a Sus hijos, que sois todos vosotros. El necesita de vuestra entrega. El necesita de vuestra libre donación para ser tomados como instrumentos entre Sus Divinas Manos y así, a través de cada uno de vosotros, ir reestructurando lo que el pecado dañó.

Sois corredores Conmigo, sois vida divina cuando os dejáis mover por las intenciones de Mi Padre, para ir restaurando lo perdido en las almas por causa del pecado. Sois camino de perfección cuando aprendéis a ser ejemplo de amor al permitirMe ser otros Cristos en vosotros mismos y así, Yo mismo, vuelvo a sanar corazones, a resucitar muertos de alma y cuerpo, a dar vida eterna a todos vuestros hermanos a través vuestro, a través de vuestro libre olvido a vuestras humanas intenciones y de la unión de voluntades con vuestro Creador y Redentor.

Daos cuenta que el vivir en la Unión de corazones va a producir felicidad a vuestro Dios, porque El ahora vivirá el paraíso perdido por vuestros Primeros Padres, en vuestros corazones. Volverá a hacer, en el corazón de cada uno de vosotros, Su Paraíso Terrenal y así se podrá tener, nuevamente, el Reino de Dios en la Tierra, o sea, el Reino de Dios en cada uno de Sus hijos que vivan sobre la Tierra, porque vivirán en una sola voluntad, sumergidos en las intenciones de un solo Corazón, el de Mi Padre.

Hijitos Míos, que vuestras intenciones ya no sean las vuestras, que vuestro vivir ya no sea el vuestro, que vuestro caminar ya no sea el vuestro, que vuestra entrega a los demás ya no sea la vuestra, que vuestra presencia sobre la Tierra ya no sea la vuestra, que vuestra vida TODA sea la de Mi Padre en vosotros y así seáis como Yo, vida unida íntimamente en un sólo corazón, en una sola voluntad.

“Padre, Te pido que ya todos ellos sean uno, como Tú y Yo somos Uno”.

Os envío a Mi Santo Espíritu, por intercesión y gracia de Mi Madre, la Siempre Virgen María, para que os dé luz, la Luz Verdadera, para guiaros por el camino de las Verdades de Mi Padre y de las que Yo os enseñé, que son las de El. Sed uno Conmigo, para ser Uno con Mi Padre.

Yo os bendigo en el Nombre Santísimo de Mi Padre, en Mi Santísimo Nombre y en el del Espíritu de Amor y Sabiduría. Que Mi Santa Madre, Corazón Santísimo unido al Mío, en perfecta donación, os atraiga al Mío y os volvamos todos Uno como lo Soy con Mi Padre.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
El 12 de Abril de 1999.**

Habla Dios Padre,

Sobre: Aprended a ver almas, no cuerpos; y otras Enseñanzas.

Durante el primer año de preparación inicial que nos dio Dios Padre en Su Trinidad, Nuestro Señor Jesucristo un día me dijo: Javier, aprende a ver almas, no cuerpos. En Noviembre de 1998, 3 años después, Dios Padre me volvió a repetir lo mismo y me dio algunos ejemplos para entenderlo mejor. Me dijo: El cuerpo es una envoltura para el alma y no tiene valor para el Cielo y es a través de las manifestaciones del cuerpo, que conoceréis el valor del alma. Luego me hizo entender lo siguiente: El cuerpo es como una marioneta, si está tirada o abandonada, no se podrá mover ni mostrará ninguna función, pero será hasta cuando meta uno su mano dentro de la marioneta cuando ella nos mostrará movimiento según lo queramos. También me hizo conocer que el alma es como aquél vino finísimo que se ha estado añejando durante muchos años y cuando lo van a envasar, para darle un tono especial, se manda a hacer una botella muy bonita para darle un toque fino a éste precioso líquido, pero la gente, especialmente los conocedores, van a comprar éste vino finísimo, no por la botella sin por lo que contiene. Así es lo que debemos de buscar, el interior, lo que realmente vale y no el exterior. También me explicó que ésa preciosa botella puede ser llenada con un vino corriente o con un vino finísimo, la botella –el exterior-, es el mismo, pero la calidad del interior, lo que realmente vale, variará y así sois vosotros, vuestro interior –vuestra alma- es lo que realmente vale. El cuerpo se os fue dado para tener presencia en la Tierra y poder moverse sobre ella. El maligno os trata de engañar al haceros creer que es vuestro cuerpo al que debéis cuidar afanosamente, os engaña haciéndoos creer que lo debéis embellecer, mantener sano, limpio, bello, lo cuál no es malo, ya que es un regalo que Yo os dí para pasar por la Tierra, lo malo estriba en que ocupáis casi todo vuestro tiempo, el cuál es valiosísimo, en embellecer lo que se va a volver polvo y que no va a trascender y así perdéis éste tiempo valiosísimo para llevar a cabo vuestra misión terrena, la cuál sí tiene trascendencia y que os dará vida o muerte eterna.

El mismo maligno os trata de hacer creer que le debéis sacar todo el provecho posible a vuestro cuerpo mientras es bello y que debéis gozar todo lo que a él pertenece, tanto como son los vicios, como los goces de la procreación, sin procrear. A éste gran error habéis caído por vuestra degradada conveniencia humana.

La procreación y el goce que Yo puse en éste acto, se os fue dado para servir a vuestro Dios. La procreación es un acto divino con el cuál vais a ayudarme a crear cuerpecitos –por amor mutuo- en los cuales Yo les voy a infundir el alma. Vuestro acto amoroso va a producir “una envoltura” al don grandísimo de la vida que Yo os doy en cada alma, o sea, que Yo puedo enviar almas llenas de Mi Amor a la Tierra, gracias a un acto amoroso y responsable vuestro. Vosotros Me ayudáis a crear un cuerpo y así Yo puedo enviar un alma a proseguir la Obra de Redención que Mi Hijo comenzó.

Los “actos amorosos libres” en los que los ha involucrado Mi enemigo, son actos que van en contra de Mis Planes de Salvación, porque son actos egoístas y con finalidad puramente animal. Ya no buscáis procrear para salvar a vuestros hermanos a través del alma que Yo pongo en vuestros cuerpos, sino buscáis gozar a nivel de instinto animal sin aceptar alguna

responsabilidad de ninguna especie y sólo con la finalidad de satisfacer una necesidad fisiológica –corporal-, sin involucrar para nada ni Mi Voluntad ni el Verdadero Amor.

Habéis caído en una espiral sin fondo que os está llevando a la perdición de vuestras almas, por no verMe a Mí en los demás. Habéis transgredido Mis Leyes y ahora estáis viendo los resultados. No queréis responsabilidades, no queréis transmitir Mis Valores y Riquezas Espirituales a vuestros hijos, cuando aceptáis tenerlos, siendo que en muchos casos sólo os unís en supuesto matrimonio, por aceptar mutuamente la idea de no procrear y esto para evitar la responsabilidad de criar a los hijos, o para evitar los “problemas” del deterioro de vuestro cuerpo con la maternidad ó para evitar las preocupaciones que se derivan del educar adecuadamente a vuestros hijos, tanto en el plano espiritual como en el humano.

Os habéis dejado engañar por conveniencia y por vuestra falta de Fé y de amor para conMigo, vuestro Padre.

Estáis dejando destruir el núcleo familiar, que debiera ser núcleo de convivencia y de enseñanzas de Mis Valores y de Mi Amor. Vuestra decadencia en la carne ya no lucha por mantener éste núcleo familiar y se os hace fácil acudir al “divorcio”, acción fuertemente reprobada por Mi Hijo en Sus Enseñanzas, para no aceptar proseguir vuestra responsabilidad de la misión por la cuál os encontráis en la Tierra.

Ninguno de vosotros, Mis hijos, estáis capacitados para disolver un Acto Divino, como lo es el matrimonio, cuando es real y verdadero, bajo ninguna circunstancia. Es un sacramento y éste se vuelve un signo indeleble por toda la eternidad.

Malditos serán aquellos que han violado Mis Leyes Divinas o han ayudado a su supuesta anulación dejando con “permiso” al o a los dos cónyuges, de dar rienda suelta a su egoísmo y a sus pasiones desordenadas, desembarazándose de sus obligaciones tanto espirituales como morales.

Hijitos Míos, comprended que Mis Leyes se os han dado para vuestro bien y vuestro premio radica en la Fé, en el amor y en la docilidad que mostréis al aceptarlas y vivirlas durante vuestra misión en la Tierra.

Ahora ni siquiera os imagináis la manera con la que Yo pago a las almas, que han cumplido satisfactoriamente, o mejor aún, con verdadero amor, el servir a su Padre en la transmisión de Mi Vida y Mi Amor a vuestros semejantes; esto va más allá de vuestra frágil imaginación.

Hijitos Míos, vuestro Mundo va hacia la hecatombe, hacia la destrucción total si Yo no intervengo y lo haré cuando sean vuestros corazones contritos, vuestros corazones arrepentidos verdaderamente, al darse cuenta del mal que Me han infringido en Mi Corazón Amoroso y a Mi Creación. Cuando vea vuestro arrepentimiento sincero y vuestra petición llena de caridad por el cambio, será cuando Yo actuaré, no antes.

Entended que en vosotros está el acelerar vuestra salvación y la de vuestro Mundo, no lo atraséis más, por favor, os amo infinitamente.

Yo os bendigo en Mi Santo y Amoroso Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo, vuestro Salvador y Redentor y en el del Espíritu Santo, guía y consuelo de todos vosotros.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
El 15 de Abril de 1999.**

**Habla Dios Padre,
Sobre: La Banalidad de los Actos Humanos.**

Escribo hijito Mío, hoy te quiero hablar sobre la banalidad de los actos humanos. Vosotros habéis sido constituidos para formar parte de la Creación Divina, para producir frutos de conversión y salvación, para dar gloria a vuestro Dios y Creador. Vuestras obras, todas, deben ser tendientes a que en ellas se manifieste el Espíritu de Dios y que, para que a través de ellas, se manifieste Su Presencia y Su Voluntad, siempre buscando un mayor crecimiento y desarrollo espiritual.

Con la caída en el Pecado Original de vuestros Primeros Padres, empieza la banalidad de los actos humanos. Ese pecado se vuelve el primer acto humano y todos vosotros conocéis el resultado. Las capacidades y la fragilidad humanas, NUNCA se van a poder comparar a Mis Capacidades y a la finalidad amorosa de Mis Obras. Mientras que Mis Obras siempre son tendientes al Amor, las vuestras, cuando las hacéis u obráis sólo a nivel humano, son tendientes siempre al egoísmo. Vuestra tendencia actual, por tener el alma caída en el pecado, por tener la mancha del egoísmo, es de separación de vuestro Dios, a Su Voluntad y a la búsqueda de la vanagloria personal. Os apropiáis de los Dones recibidos y los utilizáis para vuestros propios intereses que en la mayoría de los casos son para buscar un reconocimiento mundial, para llenar vuestras míseras pretensiones humanas, para enriqueceros ó para tener poder y control sobre vuestros propios hermanos. No buscáis el servicio, la caridad, la mejora espiritual y material de vuestros semejantes, ayudados por méritos y dones que NO son vuestros. Tomáis y os apropiáis de los dones de Mi Santo Espíritu para vuestro propio beneficio.

Siempre que el hombre ha tomado Mis Dones para su propio beneficio ó para ponerse en contra Mía, de vuestro Dios y Creador, siempre ha sufrido una caída espectacular. Entre éstas caídas está el Pecado Original, otra es la Torre de Babel, que cuando unidos los hombres de ése tiempo, se ponen en Mi contra y resulta la confusión de las lenguas. Luego, cuando los hombres se van adueñando de tierras y constituyen países, empiezan las guerras de hermanos contra hermanos y siempre con una finalidad egoísta, ya sea de posesión de más tierras, de posesión de las riquezas que éstos otros pueblos han obtenido con su trabajo, ya sea por posesión humana, causado por la belleza de una mujer ó ya sea por tratar de aniquilar tal o cuál pueblo por sentirse superiores en raza o intelecto. Cuánto mal produce el hombre cuando ve en sus obras a su propio egoísmo, a su propio yo.

Gran cantidad de los que llamáis "avances científicos", están encaminados a ver por vuestros propios intereses y no los habéis puesto bajo Mi Guía ó bajo Mi Protección, evitando con ello lo que a Mi se Me debe, el Primer Holocausto, la consagración de cada acto u obra humana.

Cuando vuestros planes, vuestros ideales, vuestra vida son consagrados y ofrecidos a Mi, como debe ser y además aceptando vuestra pequeñez con sincera humildad, sabiendo que aún los más grandes logros humanos SIEMPRE van a ser defectuosos y limitados, como vosotros lo sois por causa del pecado y porque sois niños, en capacidades y en vida interior, cuando obráis y aceptáis esto, obtendréis grandes logros, porque Yo, vuestro Padre, voy a sustituir vuestras incapacidades, vuestras deficiencias con Mi Amoroso Poder, con Mi Amorosa Sabiduría y así entonces obraremos JUNTOS y obtendréis cosas tan grandes que os maravillaréis. Cuando obráis con vuestras propias capacidades y con tonta vanagloria humana, obtenéis fracaso tras fracaso. Os daré un ejemplo de vuestra época en donde se dio

éste egoísmo y ésta vanagloria humana, el trasatlántico Titanic. Según sus ingenieros era una maravilla de la ingeniería humana, se envanecen a tal grado que declaran: 'Ni Dios lo podrá hundir' y obtienen su lección en el primer viaje. Lo construyeron para ellos mismos, para envanecerse y además no solamente no Me tomaron en cuenta para ofrecérMelo y consagrárMelo, puesto que el conocimiento se los dí Yo, sino que además hasta ponen ésta pequeña obra humana en contra Mía, Me retaron y perdieron. Esto no quiere decir que Yo voy a estar siempre pendiente a ver si vuestras obras Me las estáis ofreciendo o no, de hecho lo conozco y no lo estoy haciendo con la finalidad de destruir lo que se os olvidó, lo cuál tiene remedio, porque vosotros contáis con esa gracia, la de retomar todos vuestros actos del pasado en los cuáles Yo aún no aparecía como actor principal en vuestras vidas y en éste presente Me podéis ofrecer todo aquello y Yo lo tomaré y os lo agradeceré como si lo acabarais de hacer y obtendréis las gracias y bendiciones que retuve en éstos momentos pasados por vuestro olvido. Lo que sucedió con el Titanic no fue olvido, sino soberbia humana y reto directo a Mí, vuestro Dios.

¿Os dais cuenta de que cada día obráis así? Creáis Titanics en vuestras vidas y con vuestras obras diarias, a veces con olvidos y a veces con retos soberbios. Os afanáis en construir grandes obras humanas, deficientes, pequeñas y al no tomarMe en cuenta consagrándoMelas y ofreciéndoMelas, así se quedan, pequeñas y deficientes y no producen crecimiento espiritual para los demás ni para vosotros mismos y por consiguiente, se desvanecen tanto vuestras obras como vosotros mismos, no dejáis huella de amor y servicio en vuestro paso por el Mundo, sino de egoísmo y destrucción.

Buscáis sobresalir de entre vuestros semejantes y si sobresalís, a veces quedáis marcados por vuestro mal proceder, porque buscasteis vuestras propias necesidades y gustos, vuestro bienestar antes que el de los demás. De ésta forma conocéis los nombres de personajes del pasado y actuales que han sido muy destructivos al propiciar guerras entre hermanos al hacerlos luchar pueblo contra pueblo, o nación contra nación.

Por otro lado podéis ver la vida de semejantes vuestros, que sin buscar vanagloria, sino servicio a sus semejantes, poniendo toda su vida y esperanzas en Mi Voluntad, pidiéndoMe ayuda en todo momento al saberse pequeños y limitados han hecho grandes obras en el Amor divino y en el humano, porque ha habido, primeramente humildad y en seguida caridad. De aquí surgen nombres de mujeres y hombres, grandes entre vosotros que han dado crecimiento a la humanidad a nivel científico, moral o espiritual y al ser reconocidos así han tenido un reconocimiento mundial que nunca buscaron. En muchos de ellos se les reconoce una verdadera santidad, porque ellos dejan reflejar Mi Presencia interior y no su egoísmo humano.

¿Comprendéis ahora cómo deben ser vuestros actos, pequeños y deficientes, a la vista de vuestro Padre? DádMe todo lo vuestro, todo, aún lo más pequeño y deficiente, para que unido a Mi Amor, a Mi Voluntad en los méritos de Mi Hijo Jesucristo, vuestras obras alcancen niveles inconmensurables, niveles inimaginables a vuestras escasas capacidades. Entended una vez más de que sois niños y que vuestro conocimiento, aún el de vuestros grandes sabios actuales, es infinitamente inferior al Mío y que si os quedáis solos y actuáis solos, vuestros actos seguirán así, infinitamente pequeños y deficientes.

Contáis con Mi Gracia, contáis con Mi Voluntad, contáis con Mi Guía Paterna, tomadlas y aprenderéis a vivir otra vida, una vida llena de Mi Gloria y una vida llena de Gracias Divinas, porque ya no obraréis solos, vuestras obras irán impregnadas de Mi Presencia Divina y así

avanzaréis a pasos agigantados en vuestra ascensión espiritual y amorosa hacia Mi Corazón Paterno.

Buscad vuestra fusión a MI Voluntad, a Mi Ser y veréis el cambio tan fuerte, tan radical que se dará en vuestras vidas y en el desarrollo integral de todo el género humano. Ya no viváis ni actuéis aislados, Yo vuestro Dios y Creador, lleno de un inmenso deseo de compartir todo aquello que hacen Mis hijos, quiero vivir en vuestras vidas para levantaros y llevaros a la dignidad en la que fuisteis pensados y constituidos en el Principio.

Venid a Mí y no os arrepentiréis, no desperdiciéis Mis Tesoros infinitos.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Espíritu de Amor.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 18 de Abril de 1999.

Habla Dios Padre, Sobre: La Familia.

Hijitos Míos, hoy os quiero dar un mensaje sobre la familia. En la mujer he derramado gran cantidad de dones y virtudes, las cuáles, cómo ya os lo dije antes, deben ir y estar puestas al servicio de la familia, primeramente y con vuestro prójimo posteriormente.

Desde que la mujer fue constituida así en el Paraíso Terrenal, tanto a Adán como a Eva, Yo los instruí con Mi Sabiduría Eterna y les di las órdenes que debían acatar, en amor y libertad, por toda la Eternidad.

Yo le dije al primer hombre que él sería cabeza de la familia, que sería el que llevaría la responsabilidad de la manutención de ella y debería ser con la mujer, unión perfecta, puesto que ninguno de los dos puede prescindir del otro, ni en lo emocional ni en el medio de transmitir la vida. Así los creé, para que se protegieran mutuamente, sabiéndose necesitados el uno del otro en varias de sus cualidades.

En la mujer puse la Gracia de la transmisión del amor en grado mayor que en el hombre, la ternura y la unión de la familia, empezando con la protección del ser indefenso que se desarrolla en sus entrañas y luego respaldando y aconsejando a cada uno de los miembros de la familia. La mujer tiene como obligación principal la de transmitir a sus hijos el gozo de amarMe, el de enseñarles Mis Leyes y Preceptos, el de prepararlos a amar a sus semejantes y a servirles en Mi Amor. La mujer debe desarrollar más profundamente las virtudes, las cuáles serán respaldadas por las del hombre, en quién deberán ver los hijos, ejemplo de amor paternal y conyugal, al cumplir con amor y con solicitud la manutención del hogar y la buena dirección responsable que sólo se obtendrá al estar en íntima armonía conMigo. El hombre deberá, también, enseñar a Sus hijos a agradecerMe la providencia que derramo sobre ellos y esto por el simple hecho de ser Mis hijos.

No son vuestros actos y promesas las que Me mueven a darles lo necesario, es Mi Amor y Mi Promesa lo que lo hace, pero cuando es vuestro agradecimiento de corazón el que se dirige a Mí, vuestro Padre, al daros cuenta de que es Mi Amor el que os provee de todas vuestras necesidades, entonces Yo encuentro reposo en ése corazón, al cuál considero Mío, porque ha sabido agradecer a Su Padre Sus bondades, aún sabiendo que de su parte no hubo mérito alguno para recibir Mis Bendiciones.

A vosotras mujeres, les he dado la orden de unir a la familia, de usar vuestra inteligencia para ponerla al servicio de la familia, de vuestro esposo y vuestros hijos.

A vosotras mujeres, les he dado la orden de estar bajo el dominio del esposo, que es cabeza, pero ése dominio no es ni debe ser, privativo de vuestra libertad en ninguna forma. El, como cabeza de familia, lleva a su cargo las responsabilidades mayores, para mantener a la familia tanto con alimento material como espiritual. La superioridad del hombre sobre la mujer radica en que el hombre DEBE estar en íntima unión conmigo, con las enseñanzas que Mi Santo Espíritu le infunde y sus decisiones deberán siempre ser santas, porque santa será la forma en como las recibirá. Yo he dejado esa responsabilidad de mando en el hombre porque, Yo que Soy vuestro Padre y Creador, el es padre de familia, quién deberá llevar a su familia, como Yo llevo a la humanidad, unidos en Mi Sabiduría y en Mi Amor.

La mujer deberá acatar las disposiciones del esposo, porque éstas vendrán directamente de Mí y con humilde sumisión, como Mi Hija, la Santísima Virgen María os lo enseñó, las llevará a cabo.

La familia queda así ordenada como Yo he ordenado todo. La Creación completa está sujeta a Mí, pero en humildad y sobre todo, en agradecimiento. Vosotros. Mis hijos, sois los únicos que tenéis libertad para actuar y sois los únicos de los cuáles recibo más desprecios, porque queréis acallar vuestras obligaciones, queréis hacer vuestra propia voluntad, sin daros cuenta que todo lo que Yo creé, sigue reglas perfectas y, así se hable de plantas, de flores, de las Leyes de la Naturaleza o del Universo entero, todo se mueve en total perfección y todo lo creado agradece a Su Creador lo que se le ha dado. Sólo de vosotros no recibo lo que debiera recibir.

Se arguye, por tonta soberbia y respaldada por la degradación a la que os ha llevado Mi enemigo, que lo que Yo os ordené al Principio de los Tiempos, ya no es valedero para éste, vuestro tiempo. Argüís que Mis Leyes son obsoletas ahora, en vuestro tiempo. ¿No os dais cuenta de que con esto Me colocáis en un plano de imperfección, a Mí, el Perfecto? ¿No entendéis que Yo vivo un eterno presente y que el tiempo fue hecho sólo para vosotros y que para Mí no hay pasado ni futuro? ¿No os dais cuenta que Me abofeteáis al dejarMe así como un Dios imperfecto y obsoleto, que no supo ver vuestra vida actual, porque Mis Leyes fueron hechas en vuestro pasado?

No, hijitos Míos, no lográis entender esto porque os falta humildad en vuestros corazones, no hay sumisión a Mis Decretos, Leyes y no queréis aceptar ya más Mi Vida en vosotros porque os sentís superiores a Mí, a vuestro DIOS.

¿No os dais cuenta de cómo vuestro irresponsable proceder ha llevado a la humanidad a la inminente destrucción en la que está? Ni aún así vuestra soberbia logra aceptar vuestro error. Os movéis como autómatas que ya no deseáis razonar que si lo que estáis haciendo es bueno o es malo a Mis Ojos.

Simplemente vivís al día y satisfacéis vuestras necesidades fisiológicas elementales y si ellas están satisfechas, no necesitáis de llenar las más importantes que son las necesidades del alma para con su Dios. Habéis vaciado de vosotros mismos y en vuestra familia, del alimento por excelencia, que es Mi Presencia entre vosotros. Ya, vosotros padres de familia, no oráis lo suficiente para recibir la guía de Mi Santo Espíritu y de ésta forma poder guiar a los vuestros a un mejor desarrollo, tanto espiritual como humano.

Queréis mantener la dominancia sobre la mujer, pero no con bases santas, respaldadas en Mi Amor, sino con bases egoístas, respaldadas en vuestro bienestar decadente y pecador. Ya no buscáis unir, junto con vuestra esposa, con la ayuda de las virtudes que ambos poseís, al núcleo familiar, base del desarrollo y santificación del Mundo enteró. Preferís dar rienda suelta a vuestras pasiones sin ver ni preguntar a vuestro corazón si estáis obrando bien o mal. Por cobardía ya no os enfrentáis a vuestro interior en donde Mi Santo Espíritu os indica como ha estado vuestro proceder.

Y vosotras mujeres, madres de familia, en quienes las virtudes debieran ser como estrellas refulgentes que alumbraran vuestro ser y el de vuestras familias ya no las vivís ni las enseñáis y aún poseyéndolas, no os interesa desarrollarlas. Os habéis dejado engañar por el espíritu del mal y vuestra soberbia y vuestra vanidad os ha llevado a salir del hogar, abandonando vuestra primaria responsabilidad que he puesto en vosotras, la transmisión del amor. Ya no os dais a vuestros hijos como madres santas, dais cosas, dais sin dar con amor ni respeto, dais lo mínimo necesario por no tener ya el suficiente tiempo para atender a Mis hijos, los que os he dado para que Me los hicierais crecer en el amor y en capacidades humanas. Ya no dais ternura porque es quita el tiempo. Ya no dais vida espiritual enseñándoles a amarMe ya amar al Cielo entero, porque ya no vivís en vuestro hogar. Habéis salido de el porque os interesan más las cosas de la Tierra, dinero, viajes, bienestar en general y ya no os sacrificáis ni deseáis hacerla, sirviéndome a Mí en la presencia de vuestros hijos. Daos perfecta cuenta de que Me estáis fallando y no estáis realizando la obra que Yo os encomendé.

En la antigüedad se le llamaba maldita a una mujer estéril, arguyendo pecados graves en sus ancestros, lo cuál propiciaba tal esterilidad. Ahora os estáis ganando esa maldición por evitar la llegada de Mis hijos a vuestros hogares, al usar los medios de anticoncepción que Mi enemigo os ha proporcionado. ¿No os dais cuenta que eso sí será causa de condenación si os mantenéis en ése pecado de asesinato? Esa es la verdadera maldición que recibían las mujeres estériles en la antigüedad. Ahora os habéis vuelto vosotras, mujeres estériles, por no preservar, mantener, dirigir Mi Obra de creación y, por consiguiente de salvación, en vuestras familias. Os habéis puesto en contra de vuestro Dios.

Hijitos Míos, debéis preservar la familia, porque es en ella en donde Yo Me manifiesto. Vivid cada uno de vosotros, en íntima unión conMigo, la tarea y obligaciones que a cada uno de vosotros, según vuestro puesto, se os ha pedido. No os separéis de Mi en ningún momento, como Yo no Me separo de vosotros y así hallaréis Mi Providencia y Gracia en ésta vida y gozo eterno en la otra. Agradeced en todo momento Mi Presencia en vosotros y en vuestra familia y pedid siempre, con humilde sabiduría, que necesitáis de Mi Guía, a través de Mi Santo Espíritu, que habita en vosotros y así no tropezaréis nunca ante nada, porque Yo mismo os iré llevando de la mano.

Yo os amo y dependo de vosotros para mantener a la humanidad entera en la santidad en la que fuisteis pensados desde el Principio de los Tiempos.

Recibid Mi Bendición salida de Mi Corazón Paternal y vivid Mis intenciones como Yo vivo vuestras necesidades.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 27 de Abril de 1999.**

**Habla Dios Padre,
Sobre: Un alma tiene éxito para Dios cuando...**

Hijos Míos hoy os quiero explicar lo que para vosotros significa el tener éxito en vuestras vidas y lo que significa para Mi el que un alma alcance el éxito.

Cuando es vuestra humanidad la que busca sólo los valores del mundo, vuestro éxito se limita al mundo, a lo intrascendente, a lo que no tiene valor para Mi Reino, lo que no os va a dar bienestar eterno y muchas veces, hasta os lo va a evitar. Tener éxito en vuestro mundo es el buscar fama y fortuna efímeras" es el buscar sobresalir de entre vuestros hermanos, a veces "a como de lugar", es el buscarse a sí mismos y aún, perfeccionarse a sí mismos en talo cuál materia o don recibido por Mi y, a través de vuestras capacidades puestas al servicio de ése egoísmo y de ésa vanagloria, queréis ser reconocidos como los mejores ante las multitudes que os rodean.

Vuestro éxito consiste en tener varias casas y en diferentes ciudades, varios coches, bonitos, sirvientes que estén atentos a vuestras más mínimas intenciones, ser dueños de las más grandes empresas de la Tierra, el poseer mucho dinero con el cuál podáis comprar cualquier cosa o cualquier persona, el tener muchas mujeres u hombres, según el caso y en fin, el ser admirados por unos y envidiados por otros. Vuestro éxito lo fincáis en tas cosas materiales, lo fincáis en cosas sin valor, to fincáis en lastre que os evitará subir a Mi Reino, ya que "No se puede servir a dos amos, o a Dios o al dinero", os lo dijo Mi Hijo Jesucristo. Os enfrascáis tanto en el éxito mundano que vuestra Fé se hace tan pequeña, que casi lo hacéis desaparecer y así lo divino, lo que vale a Mis Ojos, no existe ya para los vuestros. Vuestra vida así, se vuelve estéril. Hacéis las cosas para los demás, construís inventos para los demás, pero no con caridad fraterna esperando que crezcan espiritualmente viéndome en ésas obras, sino las hacéis para obtener más riquezas y fama.

Compráis "cerebros" de otros países, hermanos vuestros en los que he puesto más sabiduría para ayudaros en vuestra ascensión tecnológica, la cuál debe de ir unida a la ascensión espiritual, pero en vez de buscar la unión tecnológica y la espiritual, les sacáis provecho a éstos hermanos vuestros y os olvidáis de Mi, de agradecerme el don que Yo puse en ellos para ayuda de todos vosotros.

Vuestro éxito es efímero, cambiáis y desperdiciáis los pocos años de vida terrena para servirme en vuestros hermanos, por una posible condenación eterna al buscar lo que no sirve y olvidar o que es Mío, lo que viene de Mí.

Vuestro éxito mundano os lo concede el maligno, porque conociendo los dones que Yo he derramado en cada uno de vosotros y con la ayuda de vuestra soberbia, os pierde en el camino por no pedir Mi Ayuda, Mi Luz Divina ó la guía Materna de Mi Hija la Siempre Virgen María.

Yo he derramado Mis Dones en todos vosotros para que sean compartidos y, al dar cada quién lo que paseé, se complementen. Nadie tiene todo lo necesario como para prescindir de sus semejantes y tanto vale un don como el otro, todos son complementarios y todos deben llevar la marca de Mi Persona, que es la del Amor.

Todo lo que deis, todo lo que hagáis, en todo lo que ayudéis, la marca de Mi Amor deberá siempre estar y así vuestras obras ya no serán estériles ni efímeras, así sí os darán vida eterna y seréis grandes, no ante el pequeño público, como lo es el de la Tierra, sino ante el público que os está viendo en todo momento en el Cielo y en el Purgatorio. Buscáis reconocimiento mundial y ¿qué es el Mundo ante el Universo entero? ¿Qué es el mundo y sus riquezas, ante las riquezas de Mi Reino?

Estáis siendo engañados y no queréis abrir los ojos de vuestro corazón en donde, con la ayuda de la Fé, encontraréis la Verdad. Estáis aceptando moneditas de éxito, cuando Yo os voy a dar grandes cofres, collares y riquezas inimaginables, por servirMe en el amor para con vuestros hermanos.

Pisoteáis y hacéis menos q vuestros semejantes por creeros superiores por el don o dones que Yo os concedí y de los cuáles tendréis Que darMe cuentas, los dones son para servir, no para avergonzar a vuestro prójimo, Esto sucede porQue no hay ni Fé ni amor en vuestros corazones, ni en vuestros actos.

El éxito de un alma buena consiste en todo lo contrario de lo que busca un alma entregada al mundo. Mientras la buena busca la intimidad para Conmigo, la otra busca el reconocimiento mundial. Mientras la buena busca el servicio desinteresado poniendo sus dones al servicio de tos demás, la otra le "saca provecho" buscando remuneración económica y reconocimiento humano a su don, al don que Yo le presté.

El éxito del alma buena consiste en compartir las alegrías y sonrisas de agradecimiento Conmigo, alegrías y sonrisas que dejan en las caritas de Mis hijos que han recibido una palabrita de apoyo, un bonito consejo, una monedita que quite el hambre de ése día, la visita al enfermo o al encarcelado, en resumen, cuando las otras almas Me reciben a través de los actos amorosos que les dan Mis hijos, Mis verdaderos hijos que han alcanzado el éxito de Mi Corazón.

El hombre exitoso de las cosas del mundo, no ve ni trata de ayudar la naturaleza humana caída en la enfermedad ó en el pecado. Para ellos, si no existe remuneración monetaria, no hay por que voltear a ver al necesitado, no hay por que perder el tiempo en ellos, no "le sirven" ésos semejantes para su crecimiento económico ó para aumentar el número de sus casas llenas de riquezas, de lágrimas y de pecado. Su éxito se volverá juez y lastre.

El éxito de un alma buena consiste en saberMe encontrar y vivirMe ya desde la Tierra. Es la de saberMe transmitir a los demás. Es la de verMe en los demás en sus necesidades materiales, morales y espirituales. Es el de saber compartir todo lo que tienen, tanto espiritual como material, con sus hermanos necesitados. El éxito del alma buena consiste en hacer Cielo su vida sobre la Tierra, transmitiendo amor y rodeándose de amor, de Mi Amor en los demás.

Para aquellos que buscáis sólo las riquezas y reconocimientos del mundo, no os imagináis la soledad espiritual en la que viven vuestros hermanos "exitosos". Se llenan de cosas y se rodean de gente para no sentir la soledad interior en la que viven. Vosotros los envidiáis por sus riquezas, pero no os dais cuenta de que están vacíos de la verdadera riqueza que sólo puedo dar Yo al llenar un alma con Mi Amor. Vosotros los véis fotografiados en libros y revistas buscando su reconocimiento mundial, cuando no tienen Mi Reconocimiento para su vida eterna.

Orad intensamente por vuestros hermanos que han buscado el éxito y la fama terrenas "a cualquier precio", porque la gran mayoría de ellos están a merced del mal y son inmensamente más pobres que vosotros, porque Yo no tengo lugar en sus vidas ni en su corazón.

Mi Hijo Jesucristo os lo dijo así: "Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, a que un rico se salve". Orad por ellos para que permitan que la Verdadera Luz de Mi Amor los ciegue a los bienes del mundo, efímeros y mortales para el alma y pueda Yo levantarlos a la vida eterna. Así vosotros seréis más exitosos y verdaderos hijos Míos, porque estaréis

obrando según la forma como se vive en el Cielo y estaréis salvando a vuestros semejantes, misión por la que bajasteis a la Tierra y que estaréis cumpliendo correctamente.

El ganar el Cielo es el verdadero éxito del alma, porque Me vais a ganar a Mí y Yo valgo infinitamente más que todas las riquezas, no sólo de vuestro mundo, sino del Universo entero y de todo lo creado, visible e invisible.

Entended hijitos Míos y abrid vuestros ojos del alma, para que Yo os pueda guiar a alcanzar el verdadero éxito por el que debéis luchar.

Yo os bendigo en Mi Santísimo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo, ejemplo y guía para alcanzar la felicidad eterna y en el de Mi Espíritu de Amor, bondad infinita que os habita y os aconseja.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 03 de Mayo de 1999.

Habla Dios Padre, Sobre: La Docilidad.

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar sobre la docilidad. La docilidad es una virtud que concedo a Mis elegidos y a todos los que son Míos. En la docilidad Yo Me recreo, porque Me dejan actuar libremente. Es la virtud con la cual Yo puedo hacer avanzar a un alma hacia su perfección y a la de sus semejantes ya que no ponen trabas, ni preguntan el porqué, el para qué, el cómo, etc. Yo puedo actuar según Mi Santa Sabiduría en ellas. Estas almas dóciles se dejan mover como niños pequeñitos, por eso Mi Hijo Jesucristo os lo decía, "Sed como niños". El niño confía a ciegas en sus padres, tienen puesta su confianza plenamente en ellos porque saben que sus padres siempre los van a guiar a caminos seguros y de ellos saben que recibirán lo que necesitan en su temprana edad. El niño intuye la bondad de sus semejantes.

Gracias a la docilidad se pudo dar la Salvación del género humano. Primeramente a la docilidad de Mi Hija, la Siempre Virgen María, sin Su docilidad, sin Su Fiat, sin Su aceptación confiada y libre la Redención no se hubiera podido haber dado, o cuando menos, se hubiera retrasado. Ella, en total sumisión y docilidad, aceptando Mi Voluntad en una donación libre y amorosa, acepta Mi Proposición hecha a Ella a través de Mi Arcángel Gabriel. Su turbación es la turbación de los santos, al sentirse pequeña, al sentirse una nada ante la Majestad y Deseo de Su Dios. Aún sabiendo las consecuencias que se iban a suceder por Su Fiat, por Su Sí, Ella acepta y comprende lo que para Mí significaba éste acto de Su voluntad. Yo dependía de Ella para que Mi Segunda Persona se pudiera manifestar entre vosotros y respondió como los santos suelen responder.

El segundo gran ejemplo de docilidad se dá en Mi Hijo, en Quién pongo todo Mi Poder y Mis Necesidades de Redención. Dócil y humildemente, Mi Hijo Jesucristo acata Mis Órdenes de Amor. Dócilmente se deja llevar por Mi Guía y siempre respondiendo a los de Su época, "Yo hago las cosas de Mi Padre". Siempre dócil, siempre fiel, siempre humilde.

La humildad y la docilidad van íntimamente unidas, porque el alma que vive la docilidad sabe perfectamente que todo lo que sucede en la vida de cada persona está guiada por Mi Sabia Voluntad y así, en perfecta humildad, se deja llevar por Mí, aceptando y sabiéndose pequeña e imperfecta.

NADA, en vuestras vidas, ni en el Mundo entero, ni en el Universo entero, sucede por casualidad. Todo está ordenado en la Perfección de Mi Sabiduría y ella se puede manifestar plenamente en la docilidad.

Mis Santos han confiado aunque al principio hayan dudado. Ésas pruebas primarias los hacen recapacitar, los purifican y los vuelven dóciles a Mi Gracia.

El mismo Pedro, Mi apóstol cabeza, fue rebelde, tuvo la prueba que le hizo reflexionar a Quién había negado y esto le sirvió para después darse en totalidad, dócilmente, hasta dar su vida por Mi Hijo Jesucristo.

Cuando la Sabiduría os permite vislumbrar el horizonte de Amor que se os perfila en vuestro futuro al aceptar Mi Voluntad en vosotros, es cuando el alma responde y se suelta a Mí como bebé protegido por los brazos fuertes y amorosos de sus padres.

Cuando el alma se toma momentos para reflexionar sobre Mi Existencia en vosotros, en vuestras vidas, en la misión encomendada a cada uno de vosotros, cuando el alma se da cuenta de los regalos espirituales que Yo os he dado a lo largo de vuestra vida para que podáis recordar el porqué de vuestra estancia en la Tierra, es cuando el alma encuentra su camino en Mí, pero para que se dé éste maravilloso momento, el alma tiene que hacer una parada en su vida y es ahí en donde, ayudados por vosotros mismos porque Yo no puedo forzaros, Yo puedo daros un tiempo de reflexión profunda y, aunque para algunos éste tiempo se vea como una desgracia en su vida; el alma lo acepta y lo agradece, de aquí que se os den tiempos de enfermedad, tiempo en la cárcel, un tiempo sin trabajo, un tiempo de aparente vacío espiritual. Es en éstos momentos en los cuáles las almas deseosas de encontrar un porqué a sus vidas y Me han pedido ayuda con total confianza, Yo les otorgo éste tiempo que a la larga Me agradecerán porque os dirán que fue el tiempo en el cuál Me encontraron, fue el tiempo en el cuál encontraron el porqué de su existencia, fue el tiempo en el cuál Mis Gracias y Bendiciones fueron mejor aceptadas.

La docilidad no puede darse en aquellas almas que no saben ser sumisas, las que quieren tener siempre la razón, las que quieren dominar a como dé lugar ó las que usan la fuerza, tanto física como de la voluntad, para humillar y pisotear a sus semejantes. Las almas rebeldes siempre estarán buscando pretextos para no soltarse a Mi Voluntad. Siempre se estarán quejando de que todo les sale mal y que Yo no las bendigo en ninguna forma, sin darse cuenta que aún, a pesar de su separación a Mi Voluntad, reciben a diario innumerables bendiciones, como el don de la vida, el alimento, las ocasiones que les doy para que regresen a Mí a través de la humildad y docilidad que con su ejemplo les dan las personas a las que pisotean y humillan.

Las almas rebeldes detienen Mi obra de Salvación porque no dan fruto, no lo dan, porque así como el alma dócil es humilde, la rebelde es soberbia y el alma soberbia no acepta crecimiento, porque "lo sabe todo" y no dá porque los demás no son capaces ni dignos de ser enseñados por ellos. El alma rebelde y soberbia no puede entrar así en el Reino de los Cielos, porque son almas llenas de conflictos los cuáles producen pleitos ó guerras ó muerte espiritual y en Mi Reino se vive lo contrario, paz, crecimiento en la ayuda mutua, amor, unión en Mi Amor. El alma rebelde emula a Mi adversario al no acatar Mi Voluntad, ya que quienes la acatan sólo viven para agradecer a su Creador.

El maligno se volvió rebelde por soberbia y por su falta de docilidad. No quiso acatar libremente Mis deseos de unión y de Amor fraternos. El quiso apartarse de Mis Leyes Perfectas, he hizo su voluntad y no supo distinguir entre su pequeñez y Mi Omnipotencia. Se quiso poner sobre Mí, Su Dios y Creador y su soberbia y altivez lo destruyeron.

Otro de Mis grandes ejemplos de docilidad, se dio en la persona de San José. Hombre justo a Mis Ojos, fiel y seguidor de Mi Palabra y de Mi Voluntad.

Acató todas Mis Ordenes sin pensarlas, aunque a ojos humanos no fuera crediticio lo que se estaba llevando a cabo, como la Concepción Inmaculada en Mi Hija María. La Ley de Moisés ordenaba lapidación a la mujer adúltera, José a pesar de su gran celo a la Palabra dada por Mis Profetas, acata Mi Voluntad transmitida a él por Mi Ángel durante su sueño. No se preguntó si fue real ó no el sueño, simplemente lo aceptó con docilidad y humildad. Así transcurrió su vida, sin entender mucho de lo que pasaba en su familia santa, él aceptaba dócilmente lo que sucedía, porque se vivía la santidad de Mi Hijo y la de María, la palpaba, la aceptaba y con ésa humildad él crecía en Gracia.

El alma dócil y humilde puede alcanzar niveles de sabiduría que no se dan en los "grandes sabios", puesto que éstos viven confiados en sus dones particulares, los cuáles, aunque Yo los he puesto para que fructifiquen, ellos no los dejan fructificar por su soberbia y su falta de relación para Conmigo. NO Me preguntan nada, acuden a los conocimientos dados a otros de sus semejantes y no recurren a la fuerza viva de Mi Santo Espíritu, Quién habita internamente en vosotros, para ser guiados, en humildad, hasta escalas imposibles de alcanzar por voluntad y capacidad humana. Mi Sabiduría Divina se da a los pequeños, a los sencillos, a los poco educados en las ciencias humanas, pero que se han donado en total docilidad a Mis Designios Divinos, a Mi Voluntad. Crece más, en todos sentidos, un alma dócil y humilde que un alma rebelde y soberbia. Para la primera Yo Soy su Padre, Su Creador, su Fuente Viva de Sabiduría y Salvación. Para la segunda, Soy molestia, carga de obligaciones, duda de Mi existencia, Soy producto e invento de la Iglesia para limitarlos, limitante de su libertad. El alma dócil y humilde se siente libre en Mí, vuela libremente en Mi Gracia. No siente en ningún momento limitantes, puesto que al darse a Mí, se le abre todo un Universo entero de expansión espiritual. El alma dócil y humilde aprende a ver con Mis Ojos y con Mi Voluntad a toda la Creación y aprende a gozar en Mi Amor, desde las cosas más pequeñas, hasta las más grandes e inimaginables del Universo. Goza todo, ama todo y con ello se desarrolla en totalidad con Mi Ser Divino. Encuentra su vida, su Cielo, su fin, en Mí, su Dios y Creador.

Hijitos Míos, deseo de todo corazón que os acerquéis a Mí en total confianza y donación, porque los que saldréis ganando seréis vosotros mismos y así ganaréis Mis Regalos infinitos, al unir vuestra voluntad a la Mía, con docilidad y humildad, como muchos de vuestros hermanos lo hicieron, que ahora viven en Mi Reino y gozan Conmigo por toda la Eternidad. Yo os bendigo y que Mi Santo Espíritu os indique, en la humildad y docilidad de Mi Hijo Jesucristo y de Mi Hija, la Siempre Virgen María, vuestro camino de retorno a Mi Casa Paterna.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
El 08 de Mayo de 1999.**

**Habla Dios Padre,
Sobre: MI AMOR.**

Hijitos Míos hoy os quiero hablar de Mi Amor. Cuando entre vosotros os deseáis unos a otros: "Que el Amor de Dios esté contigo y con los tuyos", no os imagináis de la grandiosidad de ése

deseo. Estáis deseando lo más bello, lo más santo, lo más poderoso, lo más sublime, porque estáis pidiendo para los demás Mi Propia Vida, Mi Propia Esencia, estáis pidiendo Mi Omnipotencia entera, ya que todo lo que Yo Soy y todo lo que de Mi se crea, es siempre bajo Mi cuidado en el Amor. Nada se puede dar de Mí si no está revestido de Amor.

Pero os quiero explicar a vuestro pequeño entender, algo de lo que Mi Amor significa, ya que es tan grande, porque es la esencia de Mi Poder y de Mi Omnipotencia, que vosotros, Mis pequeñitos, no podríais comprender la totalidad de lo que significa la palabra Amor en Mi Entender.

Yo, vuestro Dios, el Omnipotente, el Eterno, vivo en Mí, Me desarrollo en Mí y Mi Amor lo llena todo. Yo, en Mi Eterno Amor, decidí crear, primeramente a Mis Ángeles, para que ellos pudieran compartir las delicias de Mi Amor. Los creé, no porque los necesitara, sino porque deseaba compartir lo más bello de Mí. Como os lo dije antes, el amor, Mi Amor, llena todo, pero como consecuencia del mismo amor, el amor, al poseerlo, se siente la necesidad de darlo y al momento de darlo, se recibe más del que se tenía y al poseer más, uno vuelve a dar, pero ahora en mayor cantidad y así, mientras más se tiene, más se dá y más se recibe ocasionando una ascensión interminable, infinita, como Infinito Soy Yo.

Así pues, Mi Amor creaba los ángeles para compartir con ellos Mi Amor. Creaturas bellísimas, purísimas, recibiendo Mis Bendiciones de Amor, recibiendo una creación por Amor. Estas creaturas bellísimas fueron creadas en total libertad, porque el Amor, el verdadero Amor, no puede esclavizar, no puede obligar a amar a alguien. El amor debe ser espontáneo, sincero y agradecido al verse creado y envuelto por el Amor de los Amores.

Un autómatas hace lo que se le ha programado, no tiene libertad para salirse de su programa preajustado y no tiene espontaneidad para responder a estímulos mayores o menores cuando éstos se presenten. El autómatas no piensa, no razona, no sabe agradecer y menos "de corazón", sino que sólo repite la información preestablecida, en fin, el autómatas es una creación egoísta ya que va a repetir lo grabado por su mismo constructor y repetirá siempre lo mismo para vanagloria de su mismo constructor. Mi Creación no es de autómatas, Yo puse en Mis Ángeles, primero y en vosotros, después, el libre albedrío con el cuál os pudiérais dar plena cuenta de lo que Mi Amor os daba y que pudiérais ó agradecer ó rechazar lo que de Mí se derrama en Gracias y Bendiciones.

Mi Amor creó, además, los cielos con todos sus astros, cada uno de ellos es una joya, ¿el porqué?, una alabanza de Mi Amor para con vosotros. Con delicadeza suprema fui creando cosa por cosa para daros gusto, para que al admirar Mi Obra en los cielos vierais reflejada en ésa estrella, en ése planeta, en ésa nebulosa, en la belleza de todos los astros y galaxias, en su belleza sin fin, Mi Amor por vosotros. Los creé así para que cuando voltearais a ver a los cielos, en ésas noches apacibles y bellas, os dierais cuenta que esas piedras preciosas suspendidas en el espacio, fueron creadas para vosotros, para alegrar vuestros sueños, para compartir con el ser amado, para admirar Mi Obra Omnipotente y bella en la cuál Mi Amor se volcaba en cada uno de vosotros.

Luego creé la Tierra para beneplácito vuestro. Quise hacer una cuna de flores, de frutos, de animalitos para que acompañaran a la perfección de Mi Obra, el ser humano. Con delicadeza que no podéis comprender, pensé en cada uno de los detalles que rodearon Mi Primer Creación, afectada gravemente después por la maldad del Pecado. ¡Cuánta belleza de Mi

Corazón amoroso nació para vosotros! ¡Con cuánta ternura fui creando cada cosa para daros gusto! Cada flor, distinta en color, en aroma, en hechura fue creada por Mí para daros gusto.

Cada fruto con su aroma, con su delicia al paladar fue creado para vuestro beneplácito. Yo pensaba en cada uno de vosotros y sabía lo que a cada uno le iba a gustar y como iba a reaccionar en agradecimiento de su corazón para Conmigo. Cada detalle fue pensado para consentir a Mi Creación Suprema y que es Mi regalo supremo, vosotros, Mis hijitos. El amanecer, con sus luces y sombras anunciando un nuevo día, para estar presentes con vuestro Dios, para compartir con vuestro Dios, para vivir, agradecer y alabar a vuestro Dios. El día se os dio para vivir conscientes y compartir conscientes lo que Yo, en Mi Delicadeza os preparo para cada día. El atardecer que os prepara con su belleza particular a entablar una comunicación de amor y agradecimiento con vuestro Dios, por las bendiciones recibidas, por las alegrías y tristezas, por todos los momentos vividos durante el día y el agradecimiento a Mi Providencia Divina al no faltaros nada, ni en lo material ni en lo afectivo. La noche, con sus lucecitas en el firmamento, con sus astros bellos, con su aroma nocturno, todo pensado para vosotros, para que fuera el descanso del alma en los brazos amorosos y reconfortantes de vuestro Dios, para daros una nueva vida en cada noche al permitirle a vuestro Dios que el alma, por entero, se ponga en contacto con su Dios mientras el cuerpo reposa con merecimiento ganado al trabajar para Mí, en bien de vuestros hermanos.

Cada detalle que Yo creé lo hice para agradaros. El rocío de lluvia sobre las flores y sobre la vegetación, ilos pajarillos y las mariposas que alegran vuestro oído y vuestra vista! ¡El ir y venir de las olas del mar! ¡Las altas montañas con sus nieves perpetuas que les dan una belleza singular! ¡Los valles reposados para que hagan sus delicias los hijos de Mis hijos! ¡Los pececillos multicolores con su variedad de tamaños y formas, los colores del cielo! ¡Los colores del mar! ¡Los multicolores de toda la Naturaleza! ¡Todo fue creado por Mi Amor, con Mi Delicadeza para ser ofrenda de vuestro Dios para todos vosotros! Mis hijitos.

Cada detalle, cada forma, cada comportamiento tanto animal, vegetal ó mineral, fue creado para vuestro servicio. Todo fue creado para daros alegría y vosotros, al daros cuenta de Mis cuidados amorosos con los que Yo os había consentido, Yo deseaba el reconocimiento y agradecimiento a Mi Amor por parte vuestra y en ése agradecimiento, nacido en vuestro corazón pequeñito y amoroso para con vuestro Dios y Creador, Yo lo iba a recompensar con mayores regalos, con mayor alegría, con mayor Amor. Ya os lo dije, Mi Amor es infinito y al ser agradecidos, al dar amor, se recibe más amor y así, Mi consentimiento de Amor, se vuelve infinito para con todos aquellos que saben agradecer a Su Dios y Creador Sus bondades. Lo que vosotros llamáis maravillas de la Naturaleza, no son sino una pequeña muestra de lo que Yo, vuestro Dios, os dejo gozar ahora de las maravillas infinitas que tendrán Mis verdaderos hijos por toda la Eternidad.

Vuestras decisiones y vuestros agradecimientos deben ser espontáneos y libres y en ello Me complazco, porque sale vuestro agradecimiento de un corazón sincero y amoroso. Es vuestra libertad amorosa la que Me subyuga y Me obliga a daros más. Yo Me derramo en bendiciones y regalos en aquellas almas que recapacitan en sus vidas y se dan cuenta de todas las bendiciones que han obtenido desde antes de su nacimiento y durante su vida, cuando se dan cuenta de los cuidados que he puesto en cada alma que vive sobre la Tierra y como a cada uno le doy en forma particular y privada lo que cada uno necesita. No he creado dos almas iguales y así, por lo tanto, cada agradecimiento a Mí, vuestro Dios, es diferente, como colores, formas, aromas puse en Mi Creación para alegraros.

Hijitos, os doy ésta pequeñísima semblanza de Mi Amor que he puesto en vosotros y he hecho para vosotros para que os deis cuenta que el ser agradecidos y consientes de mi Amor en vosotros y para vosotros, al agradecerMe con corazón sincero, recibiréis más, porque infinito es Mi Amor y así también es mi deseo de agradaros.

Acercaos más a Mí, íntimamente. ContádMe las confidencias de vuestro corazón, con la delicadeza que Yo puse al crear cada cosa para alegrar vuestra existencia en el Mundo que, primero, fue creado para vuestro recreo terreno, pero que el pecado destruyó. Aún se puede rehacer Mi Obra, Mi Primer Obra de Creación con la ayuda vuestra. Volved a ésos Primeros Tiempos en los cuáles el Paraíso Terrenal fue creado, agradeced ése Paraíso y pedidlo de nuevo. AgradecedMe y comportaos como verdaderos hijos Míos y pedidMe el Nuevo Reino, que Mi Reino venga pronto, porque será otro Paraíso para todos aquellos que con Fé y confianza plena Me pidan Mi Estancia, nuevamente, entre vosotros.

No os imagináis como Mi Corazón se derrite de Amor al escuchar de vuestros labios o de vuestro corazón, ésas palabritas sinceras y amorosas diciéndome, gracias Padre.

Yo os bendigo y os deseo de todo corazón, que Mi Amor, lo poquito que ahora entendéis y Mi Omnipotente Amor, esté con todos vosotros y con los vuestros.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 13 de Mayo de 1999.

Habla Nuestro Señor Jesucristo,

Sobre: Mi Abandono a Dios Padre por vuestra Redención.

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar de Mi Abandono a Dios Padre por vuestra Redención. La gran mayoría de vosotros os imagináis que La Redención por todo Mi pueblo se realizó solamente en los últimos 3 años de Mi Vida, o sea, en Mi Vida Pública, en Mi Vida de enseñanza. No, hijitos Míos, vuestra redención se llevó a cabo desde Mi Concepción en el vientre de Mi Madre, la Santísima Virgen María. Desde ése preciso momento Mi Abandono a Mi Padre fue total.

Yo tenía que crecer como vosotros, sufrir penas y privaciones como vosotros, rechazos y dolores como vosotros, muerte como vosotros. ¿De qué hubiera servido una redención como la esperaban los fariseos? Ellos esperaban a un juez poderoso, adulto, que llegara a exterminar al pueblo romano quienes los tenían sojuzgados. Mi función hubiera sido sólo de libertador, usando sólo la fuerza humana y exterminando de la misma forma como todos los pueblos lo hacían y los actuales lo siguen haciendo. Hubiera pasado a la Historia como el gran libertador del pueblo judío, lo cuál sólo significaba fuerza, poder, inteligencia para la guerra.

¡El Mesías!, el Esperado, el Hijo de Dios, tenía que ser como Su Padre lleno de virtudes i lleno de Gracia, lleno de Amor, lleno de HUMILDAD. Acatando la voluntad de Mi Padre, Me humillé, Me hice como vosotros, como sois vosotros, menos en el pecado, para que fuera realmente un ejemplo a seguir ya que de una u otra forma, con Mi Ejemplo, vuestras vidas se ven asemejadas a la Mía de la otra forma no. Como guerrero y libertador sólo sería ejemplo para unos cuantos, un muy limitado número de hombres, hombres de armas.

Yo crecí en perfecto abandono a Mi Padre, aceptando la "cárcel" de Mi Cuerpo, el cuál no debía mostrar Mi verdadera identidad como Dios. Solamente cuando "Me perdí" de la caravana en Mi Niñez y Me encontraron Mis padres enseñando a los sacerdotes en el Templo, fue la única vez

que mostré Mi identidad como Dios, por Mi Sabiduría y por la respuesta que dí a Mis padres al decirles: ¿Por qué Me buscaban, acaso no saben que tengo que hacer las cosas de Mi Padre? Palabras que no comprendieron de inmediato pero que después entendieron muy bien. Después de esto se Me ordena una vida normal y oculta, con sus cruces de cada día, con las delicias de los Amores que Mi Padre Celestial Me daba todos los días, con la vida de oración continua y profunda que llevaba con El, pidiéndole en todo momento por vuestra salvación y para todos vuestros hermanos de todos los tiempos.

Yo veía a cada uno de vosotros reflejados en la gente de ése tiempo. No creáis que porque Mi Venida fue hace 2000 años la condición humana ha cambiado, no hijitos Míos, las causas del pecado son las mismas, lo refinado en el pecar ahora, en vuestro tiempo, es peor. El demonio ha utilizado las mismas tretas y mentiras para hacer caer al género humano en el pecado, desde que se le quitó la Gracia que tenía, por su pecado y se volvió malo. El ya no puede crear formas nuevas para hacer caer al género humano, porque por su pecado ya quedó limitado para siempre, Les puede dar otra cara, otra presentación pero la esencia del pecado es la misma, por eso Yo os levantaba de vuestros pecados ya desde hace 2000 años.

Mi abandono al Padre fue siempre total y la única vez que Le dije algo diferente fue, cuando en Mi Pasión Dolorosa, en el Huerto de los Olivos, Le digo: "Si es posible aparte de Mi éste Cáliz, pero no se haga Mi Voluntad sino la Tuya". Yo veía los atroces sufrimientos que iba a pasar en los tormentos recibidos por los verdugos, verdugos que eran presa del mismo demonio y que se Vengaban de su Dios, haciéndolo sufrir como hombre. Pero mi dolor más grande era que Mi Redención que duró 33 años, no los 3 que siempre os imagináis, no iba a servir para muchas almas. Mi Redención, para muchos de Mis hijos, iba a quedar totalmente fuera de los intereses de su vida. El haber venido a la Tierra para salvarlos, o el no haber venido, para ellos les iba a dar igual, ¡cuánta ingratitud! Os creéis dioses, cuando apenas sois pequeñas creaturitas tratando de empezar a caminar, pobres hijitos Míos.

Treinta y tres años sufrí por vosotros y muchos de vosotros os quejáis de los dolores, ofensas, malos tratos, desprecios que se os dan en vuestras vidas, en vuestra misión que tenéis para salvar almas, por las que bajasteis a la Tierra. Actualmente vuestra Tierra es un desierto y campo de batalla en donde el mal se va posesionando cada vez más de Mi Obra de Creación y de la vida de amor que Yo puse en cada uno de vosotros. El mal quiere destruir por que sois Míos, como Me quiso destruir a través de los verdugos que Me azotaron y Me rebajaron a piltrafa humana. Mi fuerza reside en lo espiritual y la vuestra, también. Podrán destruir el cuerpo, pero no el alma si realmente estáis Conmigo, como Yo lo estaba con Mi Padre. De ésta forma vuestro "real cuerpo", que es el alma, resucitará gloriosa después de que hayáis aceptado y llevado a cabo, con amor y abandono, vuestra misión, la misión que a cada uno de vosotros se os designó para salvar una o millares de almas.

No os deis por vencidos, hijitos Míos. El mal se revuelca en odio por destruir Mi Obra y no puede nada contra aquellos, que permaneciendo en Mí y en Mi Madre, serán la nueva estirpe del Nuevo Pueblo de Dios en la Tierra.

Acercaos a Mí en vuestras tribulaciones y en vuestras cruces y sabed que Yo ya antes sufrí por vosotros y conozco vuestro dolor y vuestras debilidades y sólo Yo os puedo comprender perfectamente, porque os conozco desde antes de que nacierais.

Mi Vida de Amor y de abandono se va dando perfectamente en aquellas almas que se confían a Mí y que toman de Mí la fuerza necesaria para seguir adelante. Aún cuando sintáis que

vuestras fuerzas os abandonan y queráis apartar vuestra cruz de sufrimiento, recordad Mi subida al Monte Calvario, cuando Yo llevaba la Cruz a cuestas, Mi debilidad era extrema, puesto que había perdido muchísima sangre por la flagelación, estaba en ayunas y no Me habían dejado dormir en toda la noche los verdugos porque se la pasaron dañándome físicamente en forma brutal, de una u otra forma. La fiebre por la infección tan grande ocasionada por las heridas de la flagelación, era muy alta y aún así tomé Mi Cruz, la abracé con cariño, ya que por ella, por Mi muerte en ella, YO os iba a poder dar vida a todos vosotros.

Con esto os quiero dar a entender, Mis hijitos que no reneguéis a la cruz que cada uno de vosotros tenéis. Vuestro sufrimiento se acrecienta según vuestro grado de olvido a Mi Voluntad, a la Voluntad del Padre, Ó se disminuye cuando os abandonáis a Mi Voluntad y tomáis de Mí, fuerza y vida divina para vencer vuestras flaquezas humanas.

No os agobiéis más, hijitos Míos, en vuestro abandono" en el aceptar Mi Voluntad y en el interceder y ofrecer con amor verdadero, vuestros dolores y sufrimientos espirituales por aquellos que os causan un mal, encontraréis vuestra paz interior, porque entonces estaréis, verdaderamente actuando como Yo, vuestro Hermano Mayor, que os dio la Luz, el Camino a seguir y la vida Eterna, gracias al aceptar, con amor, el abandono a la Voluntad de Nuestro Padre Dios.

Venid todos a Mí, corderitos Míos, que Yo os preparo los pastos verdes y reconfortantes de Mi Reino de Paz, que recibiréis por haberos hecho uno Conmigo.

Que Mi Padre, en Su Infinita Bondad, os bendiga, que Mi Santo Espíritu os guíe por la senda del abandono confiado y amoroso y Yo os bendigo y os cubro con Mis Méritos para que alcancéis la plenitud y la perfección de vuestra misión.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 17 de Mayo de 1999.

Habla Dios Padre, Sobre: El Poder del Amor.

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar del poder del Amor. El poder del Amor, de Mi Amor, es lo que mueve a todo el Universo; el mismo Universo fue creado por Mí Amor y para producir amor. Vosotros fuisteis creados por Mi Amor y en vosotros coloqué una extensión de Mi Esencia Divina llena de Amor, el alma.

El alma tiende siempre a buscar al Ser Supremo del cuál nació y así, como necesidad inherente del alma dentro de cada uno de vosotros, el alma siempre irá en la búsqueda de la esencia que la satisfaga.

De aquí que, al haberos dado el libre albedrío, cada uno de vosotros estará en perfecta libertad de buscarMe, en mayor o menor grado, según sea el amor hacia Mi y hacia vuestros hermanos que hayáis cultivado en vuestras vidas, y según ése grado de búsqueda y de acercamiento a vuestro Dios, así será el grado del premio que obtendréis después de vuestro paso por el Mundo.

A causa de ésta necesidad inherente que vuestra alma tiene en el buscar algo superior en qué creer, vuestro enemigo os pone múltiples desvíos en vuestro caminar en el Mundo. De aquí

que os provea de gran cantidad de opciones para haceros caminar por direcciones equivocadas que, si en algunos casos no son completamente malos, sí, por lo menos, no os están permitiendo un máximo logro en vuestra espiritualidad para que podáis llegar a Mi.

Por vuestra pequeñez, con la cuál vuestra soberbia no os deja ver la realidad de vuestra falta de desarrollo espiritual, buscáis a veces personas, a veces cosas, que creéis os van a satisfacer de ésa necesidad en vuestras almas. El mentiroso os provee de falsos ídolos con poderes humanos o sobrenaturales en los cuáles, por instinto y por necesidad del alma, ésta se desvía.

El alma, cuando no ha sido guiada en el seno de una familia religiosa, en la cuál no se le han enseñado Mis Mandamientos, Mis Leyes, Mis Principios, ésa alma estará en la búsqueda de algo superior a ella, de algo que la satisfaga, de algo que la llene de la pequeñez en la cuál se encuentra. Lo mismo sucede en las familias en donde la vivencia de Mis Virtudes y de las Enseñanzas de Mi Hijo Jesucristo, dejan mucho que desear.

Los falsos ídolos o desviaciones del alma, astas va poniendo él enemigo desde que sois muy pequeños y de ahí empezáis a aceptar los "héroes" de la televisión o de las revistas, como el Superman, quién puede volar, que puede cargar cosas pesadísimas, al que las balas no le hacen daño, etc. es un "ser superior" a la generalidad. Os creéis supermanes y buscáis ésos poderes. Os vestís como él, habláis como él, porque, aunque no es malo, puesto que hace el bien, os dejáis guiar por sus obras y lo seguís con fé ciega, puesto que "tiene el poder" y él es bueno. Así os puedo hablar de ésos "héroes" comerciales, pero, a veces, os hacéis de otros ídolos, peores, que tienen "el poder", algún poder sobrenatural y os dejáis engañar, ya en vuestra adolescencia, ya como adultos, físicos más no espirituales, por eso caéis. Y de aquí surge el que os dejéis llevar por la magia satánica, ouija, cartas, tarot, clarividencia, astrología, el desarrollo de vuestras facultades mentales a través de diferentes técnicas psíquicas, la búsqueda del poder de los muertos, etc. Hay infinidad de desviaciones que el maligno os procura para que no busquéis el verdadero poder, el máximo poder, el que gobierna a los demás "poderes" y éste es el poder del AMOR.

Tenéis éste poder en vuestros corazones, en vuestro interior, porque éste poder os lo dá Mi Espíritu Santo quién habita en vosotros. Estáis ciegos, hijitos Míos, estáis buscando por todos lados lo que ya poseéis en vuestro interior. Como tanto seas habla del amor, ya no le dais la importancia debida. Creéis que lo que os va a dar la eterna felicidad es el detener poderes extraordinarios, ser el centro de atracción mundial, el que os creáis un superman y que todo el mundo os reconozca como alguien superior. Buscáis los poderes para vanagloria y para pisotear a los demás, a vuestros semejantes. Buscáis los poderes humanos y los sobrenaturales para haceros sentir mejor ante los demás, para tener a todos dominados y que os sirvan. Buscáis los poderes para ser como dioses, como cayeron en ésa mentira vuestros Primeros Padres.

El mal os vuelve a poner a prueba ante Mí, os dice, ¿Queréis seguir siendo un don nadie ó queréis tener el poder para ser como un dios?, yo os lo puedo dar. El pecado de soberbia hizo caer a vuestros Primeros Padres y os sigue haciendo caer a vosotros. Me seguís traicionando buscando obtener falsos poderes en vuestras vidas, para poder prescindir de Mí, de vuestro Dios.

Nunca podréis prescindir de Mi, puesto que sois aún bebés, no habéis crecido lo suficiente como para llevar un mundo en paz y en armonía, un mundo que no luche por posesiones

humanas, sino que se una para lograr una mayor perfección espiritual en vuestro Dios. Aún sois lo suficientemente pequeños para no daros cuenta de Mi Presencia en vosotros, para no daros cuenta de que Mi Amor aún os sostiene en vida, a pesar de que Me dañáis continuamente y de que Me traicionáis, a veces, durante toda vuestra existencia en la Tierra y aún a pesar de ello, os amo y espero vuestro regreso.

Hijitos Míos, aún no habéis alcanzado el verdadero poder, el más grande poder, como para saberos y sentirlos verdaderos hijos Míos, porque cuando así lo aceptéis en vuestras vidas y en vuestro corazón, entonces sí adquiriréis el verdadero poder que tanto anhela vuestra alma y es Mi Poder que os compartiré porque seréis Mis verdaderos hijos y éste es el Poder del Amor.

Los grandes milagros que conocéis de Mis hijos, los santos, se dieron y se siguen dando porque, por ser verdaderos hijos Míos, les he compartido Mi Poder de Amor y es sólo a través de éste que los milagros se pueden dar.

Con vuestros ídolos mundanos y aún contando con los poderes infernales, NUNCA podréis lograr los milagros, las maravillas inmensas que se logran y que logran aquellos hijos Míos que, al ser instrumentos Míos, Me piden que Yo haga con el Poder del Amor. El maligno y sus poderes son, ciertamente, superiores a vuestras pequeñas capacidades, por eso os engaña tan fácilmente cuando no estáis bien dirigidos hacia la dirección correcta. Deberéis ser siempre como las brújulas, no importa en que forma las pongáis, hacia donde las dirijáis, siempre apuntan hacia el Norte. Así deberéis ser vosotros. No importa en donde estéis, con que personas os mováis, en que problemas estéis, vuestra Fé en Mi tiene que ser TOTAL. Siempre vuestra búsqueda deberá ir dirigida hacia el Amor verdadero de Mi Ser.

La vida, con sus altibajos, os van acrisolando, pero ése acrisolamiento se vuelve muy fácil cuando contáis con la verdadera dirección. Podréis desviaros un momento, caminaréis quizá en zig-zag, pero siempre llevando una ruta correcta. Para aquellos que no confían en Mi, que no ven en Mi el todo, e1 principio y el fin de una real vida, los que no buscan en el amor el remedio a todas las cosas, entonces su caminar se vuelve más Incierto y es cuando pueden irse por caminos con rutas muy diferentes y totalmente erradas que los llevarán a la perdición. Su brújula, o sea su alma, no ha aprendido a escuchar y a dejarse guiar por Mi Santo Espíritu de Amor que os guía interiormente a alcanzar ésa vida de perfección que necesito en cada uno de vosotros.

Hijitos Míos, ahora vuestro Mundo, cada vez más se está cubriendo de tinieblas, tinieblas que no os dejan ver Mi Luz Verdadera, que no os dejan Ver Mi Camino. Las tinieblas ya cubren todo, aún Mi Iglesia. Mi Vicario, el Papa, os trata de hacer ver la Luz. Está llevando una carga grande tratando de llevar a todo Mi Redil hacia la Luz Verdadera. Sus viajes, sus Encíclicas, su ejemplo, sus sacrificios están encaminados a servirMe, para llevarles Mi Luz de Amor. El mar sigue tratando de obstruir su camino, para que vosotros no podáis ver el camino que os va trazando. Mi Santo Espíritu está en él trabajando, para todos vosotros, para todo el Mundo, para MI Iglesia. Los lobos rapaces ya se han introducido en las filas del Vaticano y tratan de devorar a Mis Pastores, a los verdaderos seguidores de Mi Hijo Jesucristo y a Mis ovejitas.

Deberéis hacer vida de oración, profundizaos en vuestro ser, buscando la verdad que habita en vosotros mismos, para que os dé la Luz, luz que necesitaréis muy pronto cuando las tinieblas habrán tomado todo vuestro Mundo. Yo NUNCA Me separaré de vosotros. A través de Mi Santo Espíritu os iré guiando. Iré guiando a Mi Rebaño aún en las tinieblas espirituales en

las cuales caeréis. No dudéis nunca de lo que Yo os diga en vuestro corazón, si realmente Me amáis y Me queréis seguir hasta el fin. No temáis, las tinieblas no pueden nada contra la Luz.

El Poder del Amor que os dará la Luz Verdadera en vuestras vidas, vencerá. Por fin Mi Santísimo Corazón se gloriará con el acercamiento de Mis verdaderos hijos, los que, a pesar de su caminar por las tinieblas, con Fé, se dejarán guiar por la Luz producida del Amor de Mi Corazón.

Recordad que no hay poder más grande que el Poder del Amor y éste siempre será sencillo, humilde, aparentemente pequeño y sin importancia a ojos humanos, pero que puede hacer muchísimo más que lo que pueden hacer aquellos que se sienten poseer algún poder diferente al del amor.

El único poder verdadero, el único que os va a ayudar a vivir como hijos Míos y que hará que vuestro Mundo se realice como Yo lo creé, será el Poder del Amor, no hay otro más.

Yo os bendigo a todos vosotros Mis Hijitos y os envuelvo en Mi Amor de Padre, para que os sintáis cobijados y seguros con Mis cuidados paternales, que siempre olvidan vuestro mal proceder y que perdona hasta haceros alcanzar la Vida de Mi Reino Eterno.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 22 de Mayo de 1999.

Habla Dios Padre, Sobre: Cómo ser Instrumentos de Mi Amor.

Hijitos Míos, hoy os quiero explicar como ser instrumentos de Mi Amor. Un instrumento, por más fino que sea y por muy bien que esté hecho, no puede moverse por sí mismo. Un serrucho, un martillo ó instrumentos más sofisticados, no sirven si una mano ejercitada y una inteligencia capaz no los toma. Así sois todos vosotros, la finura ya la traéis implícita puesto que os he dado a Mi Santo Espíritu y vosotros así os volvéis posibles instrumentos si os dejáis mover por Mi Voluntad.

Un instrumento sirve para ordenar cosas, para componer, construir y muchas veces, construir hasta cosas mucho mayores de lo que el mismo instrumento es.

Vosotros, todos, habéis sido llamados a levantar y construir Mi Reino y, así como un instrumento se deja tomar dócilmente, Yo necesito que cada uno de vosotros se deje tomar como Mi Hijo Jesucristo y vuestra Madre Santísima se dejaron tomar. La humildad es la que os va a permitir conocer vuestra pequeñez y es la que os va a permitir dar vuestra anuencia para ser tomados por Mis Manos de Artífice divino para que, a través vuestro y con vuestra docilidad, pueda lograr levantar Mi Reino entre vosotros.

Mi Hijo Jesucristo os mostró como a través de El, Yo podía obrar perfectamente. El, siendo Dios, siendo Mi Hijo y pudiendo actuar por Sí mismo, Me permitió hacerMe presente entre vosotros, haciéndose El, pequeño y acatando Mi Voluntad. La gente de ése tiempo y ahora vosotros, a través de los Santos Evangelios, conocéis la obra tan grandiosa que Yo comencé a través de Mi Hijo Jesucristo y luego como les dí vida, Mi misma vida con Mi Santo Espíritu, a Mis Apóstoles y Discípulos. Aunque Mis Apóstoles y Discípulos de ése tiempo murieron, quienes se habían donado como instrumentos fieles, luego fueron perfeccionados con Mi Santo Espíritu en Pentecostés, para proseguir la obra de Mi Hijo. Ahora, Yo os pido a todos vosotros

el permitirMe tomarlos como instrumentos fieles, sueltos a Mi Voluntad, para proseguir con Mi Obra de conversión y santificación de todos los pueblos de la Tierra. El resultado será grandioso como las obras que vieron hacer a Mi Hijo y que El Mismo prometió podríais hacer y aún mayores si le siguiereis.

Pero, ¿cómo se puede lograr esto?, os preguntaréis. Vosotros mismos, si os dais cuenta plena de vuestra pequeñez, sabréis que nunca, por vosotros mismos, podréis hacer las obras de Mi Hijo, ¿Por qué? Porque no tenéis Fé verdadera, humildad santa, ni docilidad dispuesta a todo. Es vuestra desconfianza, en Mi Poder Paternal, la que os limita.

Sois pequeños y así os amo. No quiero instrumentos, que en su soberbia, crean que pueden actuar por sí mismos. Quiero instrumentos pequeños, dóciles, humildes, en los cuáles su Fé sea absoluta y el amor hacia Mí sea fiel y que sabiéndoos pequeños Me regaléis vuestra pequeñez para que Yo la pueda engrandecer para servicio de vuestro Dios, para la salvación de las almas y para la reconstrucción de Mi Reino.

La donación absoluta de vuestra vida que le deis a Mi Santo Espíritu, que habita en vosotros, es la que hará que podáis crecer en el conocimiento de Mis Misterios de Amor. Mi Espíritu Santo espera el daros un Pentecostés a cada uno de vosotros, el cuál fructificará de acuerdo a vuestra docilidad, vuestra Fé, vuestra humildad y vuestra libre donación.

Apóstoles y discípulos sigo teniendo y los tendrá hasta el fin del Mundo, pero Mi Vida sobre la Tierra se podrá dar más inmediata, mientras más instrumentos fieles se Me donen para que Yo pueda trabajar a través de ellos.

¡Qué honor más grande es el de servir a vuestro Dios con docilidad y total donación! Mi Vida entera puede fluir a través de éstas almas y las almas que entren en contacto con ellas, podrán sentir Mi Presencia y tomar Mis Enseñanzas a través de ellas. Yo nunca he abandonado a Mis Hijos de la tierra. Siempre he compartido Mi vida y Mis Enseñanzas a través de Mis instrumentos fieles, los profetas, los cuáles los tendréis siempre, porque Yo siempre os amaré y siempre os ayudaré a crecer humana y espiritualmente, porque todos sois Mis hijos amados... Un verdadero Padre dá todo de sí con tal de ver a sus hijos desarrollarse plenamente.

Como os dije, todos vosotros tenéis la finura para ser dignos instrumentos de vuestro Padre, ya que Mi Santo Espíritu os habita. Debéis daros cuenta de que no es vuestro exterior ni vuestra condición humana ó social lo que cuenta a Mis Ojos, es vuestro interior el que vale, como ya os lo he explicado. Si pudiérais ver la magnificencia de vuestra alma, la hermosura de ella, os asombraríais. Es parte de Mi y así como Mi Hermosura de dios no tiene límite, vuestra alma tampoco. Podéis hacer maravillas al dejaros impregnar de Mi Vida.

Vuestra alma busca siempre unirse a Mi Vida, la cuál la atrae como un imán inmenso. Vuestra alma quiere volar hacia Mí, porque es su naturaleza la que se quiere unir para, que al fusionarse, adquiera lo que le falta. Sois pequeños hijitos Míos, dejad que vuestra alma vuele hacia Mí. Donaos a Mí y adquiriréis Mi Fuerza Divina, porque Yo podré actuar a través vuestro.

Pero eso sí, NUNCA Me busquéis, nunca os queráis unir a Mí, buscando ése poder del Don que os puedo dar, para vanagloria personal. Todos los dones que Yo os doy, toda la vida divina con la que Yo os pongo colmar, siempre son para servir a vuestro Dios, para servir a vuestros hermanos y nunca para que presumáis de lo que Yo os he dado. En el servicio de amor hacia Mí y hacia los demás, encontraréis la verdadera razón de vuestra existencia, No hay nada más

bello y más agradable a Mis Ojos, que el que os deis por los demás, aún a costa de vuestra propia existencia,

Un instrumento fiel adquiere un potencial grandísimo, ya que a través de él, Yo puedo salvar infinidad de almas y engrandecer Mi Reino.

Hijitos Míos, en vuestra humildad, en vuestra docilidad y libre donación está el acelerar o retardar la Venida de Mi Reino, Reino que al vivir entre vosotros os hará gozar como nunca antes alguna generación ha gozado.

Ved vuestra pequeñez, aceptadla, porque eso es grato a Mis Ojos y dejad que vuestro Dios actúe a través vuestro y así vuestra vida se convertirá en un verdadero cielo, aún viviendo sobre la Tierra.

Yo os bendigo, hijitos Míos y derramo Mi Santo Espíritu, el Nuevo Pentecostés., sobre todos vosotros, para que viváis Conmigo Mi Reino Celestial ya desde ahora. Humildad, hijitos Míos, la humildad y la pequeñez en vuestras almas lograrán el cambio. Os amo a todos, os amo de corazón.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 26 de Mayo de 1999.**

**Habla Dios Padre,
Sobre: El Don del Servicio.**

Hoy, hijitos Míos, os quiero hablar sobre lo que debiera ser primordial en cada alma de Mis hijos, el don del servicio.

A cada uno de vosotros se os han dado dones, cualidades, bendiciones, Cada uno de vosotros es un ser único, con características propias, nadie es igual a otro, en cada uno de vosotros he derramado Mi Santo Espíritu en forma diferente. Sois similares en algunas cosas pero individuales en otras y de ahí que cada uno de vosotros forméis, junto con Mi Hijo Jesucristo, el Cuerpo Místico de Mi Iglesia, el Cuerpo Místico de Mi Gloria.

El hecho de ser irremplazables os hace necesarios, en cierta forma, para llevar a cabo Mi Plan de Salvación y Redención del género humano. Todos los dones que habéis recibido son dones gratuitos y prestados para ser usados para servir a vuestro Dios y a vuestros hermanos.

Los dones para servicio a vuestro Dios son aquellos que he otorgado, primeramente, a Mis sacerdotes, Mis consagrados. En ellos he puesto dones de una finura muy especial, puesto que ellos son los encargados de llevarMe a la tierra, para que en Mi Presencia real en la Sagrada Eucaristía, puedan tomarMe y vivirMe.

He puesto en ellos dones especiales para que puedan conocer mejor a las almas y así, ya sea en la confesión, ya sea en el dar una guía o consejo, Mi Presencia real se manifieste a través de ellos. He puesto infinidad de bendiciones en Mis Ministros para que pueda seguir viviendo Mi Iglesia, la Iglesia de Mi Hijo Jesucristo, a pesar de los ataques de nuestro enemigo y a pesar de los defectos humanos, de los cuáles, aún Mis mismos consagrados, no están exentos de ellos. Ellos así se vuelven vínculo de amor entre Yo, vuestro Dios, y vosotros, Mis pequeños. Ellos llevan una tarea de unión fraterna y de crecimiento, en las enseñanzas de Mi Espíritu.

Luego siguen los dones que les he otorgado a todos vosotros, Mis hijitos y éstos varían de acuerdo al plan que tengo Yo para proseguir Mi Obra de Salvación.

Todos los dones que os he otorgado son para servir. Vosotros, cada uno de vosotros, Me pedisteis bajar a la tierra a servirMe y para ayudarMe en la salvación de todas las almas. Os he otorgado Mis Dones para fortaleceros en la lucha por llevar Mi Amor entre las tinieblas en las que vuestro Mundo se encuentra. Yo he previsto todo y conozco perfectamente las necesidades que se van presentando con el transcurso de los años y de las necesidades espirituales que se necesitan para que no seáis absorbidos por las tinieblas del mal.

El maligno conoce perfectamente que en cada uno de vosotros he puesto Mi Vida Espiritual, la cuál tiene que ser compartida para con vuestros hermanos y así salvarlos de sus garras con las que os quiere ahogar y condenar. El maligno usará de todos sus artificios para haceros olvidar vuestra misión en la donación libre que debéis de tener, cada uno de vosotros, para la salvación de vuestros hermanos. Por vuestro libre albedrío, vosotros u os convertís en corredores ó en traidores a Mi Causa de salvación. Sois libres de usar de todos los dones con los que Yo os he dotado y de ésa Libertad y de la forma de usarlos se desprenderá la prontitud de Mi Llegada, de la Llegada de Mi Reino.

Si vosotros pudiérais ver los regalos tan grandes que son los Dones y que he puesto en cada uno de vosotros, no dejaríais de darMe las gracias por ellos. Son piedras preciosas que brillan intensamente ante Mis Ojos y ante os ojos de todas las almas purificadas que están Conmigo en el Cielo. Cada don que tenéis y que utilizéis para servirMe en vuestros hermanos, será vuestro distintivo por toda la Eternidad. Así podréis ver a aquellas almas que se les dio el don de la Caridad y ellas lo aceptaron, lo agradecieron y lo hicieron fructificar, su luz tendrá una tonalidad diferente a las que tuvieron el don del servicio, o el don de consejo, etc.

Obviamente cada don debe ser utilizado con base en el amor. Nunca un don que otorgo se ofrece a los demás forzando vuestra voluntad. Por ejemplo, los que tenéis el don de curación, éste trabaja muchísimo mejor, cuando es el amor el que lo guía.

Cuando es el amor el que se interesa en la necesidad que tiene el alma que pide su curación y cuando en ambas partes existe la humildad en alto grado, en uno, el enfermo, en confiar en que la curación que ise pide a un semejante, se va a lograr gracias a que Mi Voluntad se va a hacer patente con la ayuda de Mi hijo que paseé el Don, quién con humildad e intercediendo por amor a su hermano, va a obtener la gracia que se Me pide, sabiendo que una petición hecha con amor sincero, Yo no la desoigo.

Esto mismo es aplicable a todos los demás dones, siempre deberéis actuar con amor y humildad. Como véis, hijitos Míos, Yo os he dado todo lo que necesitáis en vuestra estadía temporal en la tierra, tanto en lo material como en lo espiritual. Lo que causa que no todos obtengan lo que necesitáis en lo espiritual y en lo material, es vuestra falta de Fé y de confianza en Mí, vuestro Padre. Ya os he explicado que la Fé mueve montañas y las montañas no son otra cosa que los obstáculos que vosotros mismos os ponéis para no dejar que Mi Vida fluya libremente a través vuestro.

Imaginaos todos, por un momento, si cada uno de vosotros Me permitiera hacer Mi Voluntad haciéndoos instrumentos fieles de Mi Amor, ¿Qué sucedería? El mal y todas sus causas terminarían inmediatamente, porque sería el Amor el que reinaría. Todos los Dones de Mi Santo Espíritu se lograrían desarrollar a niveles inimaginables, produciendo en todos vosotros

un crecimiento inmenso en Sus dones. Obtendríais una Sabiduría como antes nadie la ha tenido anteriormente. Entenderíais Mis Misterios y agradeceríais profundamente la forma en que os he consentido desde antes de que fuerais. Entenderíais Mi Amor para con todos vosotros y vuestra felicidad sería inconmensurable. Compartiríais vuestros Dones con total libertad y donación, sin esperar más recompensa que la de saberMe contento al veros, por fin, viviendo como verdaderos hijos Míos. Tendríais vuestro cielo en la Tierra. Vuestro paso de Tierra a Cielo no sería, en ninguna forma, de incertidumbre ni de temor, sino de una santa alegría al saber que cumplisteis perfectamente con vuestra misión.

Os falta Fé hijitos Míos, para que podáis lograr esto. Estáis retrasando vuestra felicidad por no poner vuestros dones al servicio de los demás, en forma desinteresada y amorosa. Estáis cegados con las cosas del mundo, cegados por sus tinieblas, las cuáles cubren las bellezas y maravillas que existen en cada una de vuestras almas. Estáis cegados a la Gracia de Mi Espíritu que habita en vosotros y que si aprendierais a interiorizaros, encontraríais la Luz de Amor que habita en vosotros. Al tener ésa vida interior, encontraríais Mi Reino de Luz, de Vida y de Amor y si le permitierais salir, produciríais Luz Divina la cuál destruiría a las tinieblas que os rodean.

Cada uno de vosotros debe interiorizarse, vivir en comunión con Mi Santo Espíritu, para que El os guíe y os enseñe a usar de Sus Dones, Dones que ha otorgado a cada uno de vosotros en forma particular y al permitirLe que El trabaje a través vuestro, lograréis así el cambio que tanto necesita el Mundo y no digo vuestro Mundo, ya que los que son realmente Mis Hijos, saben que no pertenecen al mundo, Me pertenecen, pertenecen al Reino de los Cielos.

Juntos, vosotros Conmigo, podemos lograr la Redención del Mundo y así reparar juntos, por el pecado cometido por vuestros Primeros Padres.

Yo no os puedo forzar a vivir bajo Mi Divina voluntad, os dí libertad, os dí el libre albedrío y éste es el que debe actuar para permitir que Mi Vida fluya libremente a través vuestro. ¡Cambiad hijitos Míos, cambiad! Detened en vosotros todo aquello que impide que Mis Dones y Virtudes fluyan para bien de vuestros semejantes. Volveos fieles instrumentos Míos y si acaso teméis a que os vaya a pedir cosas imposibles de realizar, os equivocáis, ya que ¿Qué padre ó que madre de la Tierra obliga a sus hijos a hacer cosas en las que los pueda poner en peligro de accidente ó de muerte? Yo Soy el más sensible y amoroso, Yo Soy El Amor En Pleno, de Mi sólo obtendréis amor infinito y aún cuando os pidiera vuestra propia vida, vuestros dolores los tomaría Yo y así lo podéis corroborar con la vida de Mis Santos Mártires. Podéis comprobar como aún en el suplicio ó en los momentos en los cuáles deberían sufrir lo indecible, estaban felices, estaban gozosos y algunos hasta bromistas de lo que sus verdugos hacían en sus cuerpos. Lo estaban, ya que Yo, viviendo plenamente en ellos, tomaba sus dolores y les daba al mismo tiempo Mi Gozo infinito en gratitud a su libre donación.

No temáis a los acontecimientos, no dejéis que nada ni nadie os quite el gran regalo de Mi Paz. No desconfiéis en lo absoluto de Mi Presencia Paternal que os cuidará en todo momento. Si a ratos sentís abandono, es por vuestra falta de Fé. Yo nunca abandono a Mis hijos y si acaso sentís el "abandono santo" es para acrisolaros en la Fé y haceros crecer en méritos para consentiros con más regalos cuando lleguéis al Reino de los Cielos. Aún en el supuesto abandono, estad seguros que Yo os estoy mirando y que esto os baste para que confiéis en Mí. Nunca os dejaré caer, si os volcáis en Mi Divina Voluntad.

Hijitos Míos, grandes Dones os he otorgado a cada uno de vosotros y si lo pudiéramos hablar en términos del mundo os diría que ni con todas las riquezas que existen en vuestro Mundo, podríais pagar el más pequeño de los dones con los que Yo os puedo dotar. Son regalos inmensos que Yo he derramado en cada uno de vosotros. Ponedlos a crecer, viviéndolos en el servicio a vuestros hermanos. No les saquéis provecho propio porque se os volverían jueces en lugar de bendiciones, al momento de vuestro juicio, al final de vuestra misión. Sois poseedores de regalos inimaginables y si no los sabéis ver es por vuestra falta de vida interior. Apartaos del mundo y de sus mentiras. Vivid bajo la Luz y Guía de Mi Santo Espíritu y llevad el Cielo, Mi Reino, que cada uno de vosotros paseé en vuestro interior, a todos vuestros hermanos y así, junto Conmigo, logremos la vida de Mi Reino de Amor en la Tierra.

Yo os bendigo y pedíDMe que os conceda el Don de poder hacer vida interior para que podáis abrir vuestro ser, vuestra voluntad a Mi Voluntad y así Me pueda hacer patente, a través vuestro, con todos vuestros hermanos.

Que Mi Paz y Mi Amor queden con todos vosotros.

Mensaje de Dios Padre a J.V el 1º de Junio, 1999.

Habla Dios Padre, Sobre: El Fin de los Tiempos.

Hijitos Míos, confiad en vuestro Dios que Yo estaré con vosotros hasta el fin de los tiempos. Mí Santo Espíritu os guiará en la Era Nueva por venir.

Vuestro es Mí Amor Infinito. El que se ha derramado es Mí Amor Infinito. El que se os dá es Mí Amor Infinito...y vosotros Mis pequeños Me llamáis Padre y gozáis de la Gracia de Mí Amor. Gracias Hijos, gracias por acudir a Mí y confiar en Mí Voluntad.

Pero no os preocupéis, Mí Ejercito está basado en la pequeñez y en la humildad, el cual en el momento que Yo tengo preparado, saldrá a relucir y se mostrará al mundo como Mi trofeo más grande del Amor de Dios, acudid a Mi que **solamente Yo conozco la fecha** y solamente Yo hablaré a Mis hijos, a Mis elegidos, a los cuales Yo a su tiempo avisaré. **No os dejéis llevar por esos mensajes que no causan paz. Todo lo que venga de Mí debe llevar mi distintivo de Amor y de Paz.**

Lo más urgente que debéis tomar en cuenta es aquello que os dije, por entero confiad en vuestro Dios y amad. **No viene de Mí todo aquello que os llene de desasosiego, preocupación,**. No viene de Mí. Confiad hijitos Míos.

Mí Paz y Mí Amor son todo vuestros. El tiempo es realmente corto, vuestro tiempo ha llegado. Todo lo que se viene se anunciará con tiempo, el mal está tratando de evitar que Mí Palabra se difunda a todos Mis hijos, que están preocupados. No os preocupéis **Yo llevaré a tiempo a Mis hijos.**

Debéis tener esa confianza de preguntar cuantas veces dudéis. Yo estoy con vosotros para guiaros, para protegeros. Estoy para levantar a Mis pequeños hasta Mí Corazón y amarlos como siempre os he amado desde el Principio de los Tiempos. Venid, venid hijos Míos al redil que os preparo. Mi Hijo os está reuniendo y Mí Santo Espíritu os prepara para que viváis como

verdaderos hermanos en la Presencia de Mí Santo Espíritu en el Amor Infinito de Mí Corazón Sacrosanto.

Yo os bendigo y os llevo en Mí Corazón. Confiad, preguntad, no temáis. Yo estoy con vosotros, recordad sed Mis instrumentos para llevar Mí Paz y así llevaros hasta el Amor pleno en vuestro corazones.

Yo nunca puedo dar desasosiego, Yo nunca puedo dar temor.

Orad, orad, el mal se lleva muchas almas y hace que muchas se vayan por caminos opuestos a Mis Enseñanzas. Velad porque el tiempo está cercano ya, orad por aquellos que no están preparados. **Mí Vida está en vosotros**, hacedla crecer y llevadla a los vuestros. **Espero con ansia el momento en el que pronto vendrá Mí Hijo**. La Virgen María os está uniendo en la pequeñez y en la humildad. Seguidla a Ella, confiad en Ella. Confiad en Ella que os llevará directamente con Su esposo el Santo Espíritu de Amor.

Vida, Amor y Alegría infinita pronto tendrán hijos Míos. Confiad, ofreced estos últimos momentos de sacrificio, de penitencia para que ellos puedan salvar las almas de muchos de Mis hijos que se han apartado de Mí y desde ahora, ved el momento posterior a Mí prueba, en el cual estaréis llenos de felicidad y gozo infinitos al estar ante la Presencia Real, en el Amor del Espíritu del Señor. Yo os bendigo y os pido que llevéis Mí Amor a todos los vuestros.